UNIVERSIDAD PERUANA DE CIENCIAS APLICADAS

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

PROGRAMA ACADÉMICO DE PSICOLOGÍA

**Ajuste diádico y apego adulto en estudiantes limeños que
conviven en pareja**

TESIS

Para optar por el título profesional de Licenciado en Psicología

AUTOR(ES)

Ramos Guerrero, Kelly ([0000-0002-4933-3821](#))

Susanna Eyzaguirre, Chiara ([0000-0003-3903-768X](#))

ASESOR

Manzanares Medina, Eduardo ([0000-0002-3377-311X](#))

Lima, 7 de diciembre de 2018

Resumen

El propósito del presente estudio fue Identificar si existen diferencias significativas al comparar el ajuste diádico y apego adulto en limeños que conviven en pareja. Se realizó un estudio transversal con diseño descriptivo comparativo no experimental basado en mediciones de auto-reporte. Participaron 180 limeños mayores de 20 años y en una relación de convivencia en pareja, quienes completaron dos cuestionarios para evaluar el estilo de apego y ajuste diádico. Se emplearon los estadísticos Kruskal Wallis, U de Mann Whitney y t de student para observar las diferencias entre grupos. Las personas con estilo de apego seguro presentan mayor nivel de ajuste diádico en sus cuatro dimensiones y en la escala global, mientras que aquellas con apego temeroso son quienes menor nivel de ajuste presentan. Los varones presentaron mayor nivel de satisfacción y confianza en la escala de ajuste diádico que las mujeres. Los participantes pertenecientes a la adultez temprana presentaron mayor nivel de ansiedad que aquellos en la adultez media. El apego adulto sería un factor que influye en el nivel de ajuste diádico de la pareja. El análisis por dimensiones del ajuste diádico aporta una mirada distinta sobre el modo de observar y abordar las dinámicas de pareja.

Palabras clave. Ajuste, apego adulto, apego, pareja

Abstract

The purpose of the present study was to identify if there are significant differences when comparing the dyadic adjustment and adult attachment in Lima citizens that live in a couple. A cross-sectional study was conducted, it was based on a descriptive, comparative and non experimental design with self-reporting measurements. Participants were 180 citizens of Lima, older than 20 years and that lived in cohabitation with a partner. They answered two surveys regarding their adult attachment and dyadic adjustment. In order to analyze group differences, the statistics Kruskal Wallis, Mann-Whitney U test and student's t -distribution were used. The group with secure attachment style present a higher level of dyadic adjustment in their four dimensions and on the global scale, while those with fearful attachment present the lowest level of adjustment. Males had a higher level of satisfaction and confidence in the dyadic adjustment scale than women. The group in early adulthood had a higher level of anxiety than those in middle adulthood. Adult attachment would be a factor that influences the level of dyadic adjustment of the couple. The analysis by dimensions of the dyadic adjustment gives a different perspective on how to observe and approach the dynamics of the couple.

Key words. Dyadic adjustment, adult attachment, attachment, couple.

TABLA DE CONTENIDOS

<u>Capítulo 1. Introducción.....</u>	<u>7</u>
<u>1.1 Introducción.....</u>	<u>7</u>
<u>1.2 Apego adulto.....</u>	<u>8</u>
<u>1.3 Ajuste diádico.....</u>	<u>11</u>
<u>Capítulo 2. Método.....</u>	<u>17</u>
<u>2.1 Participantes.....</u>	<u>17</u>
<u>2.2 Medidas.....</u>	<u>17</u>
<u>2.2.1 Ficha sociodemográfica.....</u>	<u>17</u>
<u>2.2.2 Escala de Ajuste diádico (DAS-30).....</u>	<u>18</u>
<u>2.2.3 Cuestionario Experiences in Close Relationships-Revised (ECR-R)....</u>	<u>19</u>
<u>2.3 Procedimiento.....</u>	<u>20</u>
<u>Capítulo 3. Resultados.....</u>	<u>22</u>
<u>Capítulo 4. Discusión.....</u>	<u>42</u>
<u>4.1 Consideraciones finales.....</u>	<u>47</u>
<u>4.2 Limitaciones.....</u>	<u>48</u>
<u>4.3 Recomendaciones.....</u>	<u>48</u>
<u>Referencias.....</u>	<u>49</u>
<u>Apéndices.....</u>	<u>65</u>
<u>Apéndice A.....</u>	<u>65</u>
<u>Apéndice B.....</u>	<u>66</u>
<u>Apéndice C.....</u>	<u>68</u>
<u>Apéndice D.....</u>	<u>70</u>

ÍNDICE DE TABLAS

<u>Tabla 1.</u>	<u>Carga factorial de la escala de Apego adulto.....</u>	<u>23</u>
<u>Tabla 2.</u>	<u>Correlación total de elementos corregida del componente: Consenso diádico.....</u>	<u>25</u>
<u>Tabla 3.</u>	<u>Correlación total de elementos corregida del componente: Manejo de conflictos... </u>	<u>26</u>
<u>Tabla 4.</u>	<u>Correlación total de elementos corregida del componente: Satisfacción y confianza.....</u>	<u>26</u>
<u>Tabla 5.</u>	<u>Correlación total de elementos corregida del componente: Cohesión diádica... ..</u>	<u>27</u>
<u>Tabla 6.</u>	<u>Carga Factorial de la Escala de Apego adulto.....</u>	<u>28</u>
<u>Tabla 7.</u>	<u>Correlación total de elementos corregida del componente: Grado de Ansiedad.....</u>	<u>30</u>
<u>Tabla 8.</u>	<u>Correlación total de elementos corregida del componente: Grado de Evitación.....</u>	<u>31</u>
<u>Tabla 9.</u>	<u>Estadísticos descriptivos.....</u>	<u>32</u>
<u>Tabla 10.</u>	<u>Prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov.....</u>	<u>32</u>
<u>Tabla 11.</u>	<u>Prueba U de Mann Whitney del componente Consenso diádico.....</u>	<u>34</u>
<u>Tabla 12.</u>	<u>Prueba U de Mann Whitney del componente Manejo de conflictos.....</u>	<u>35</u>
<u>Tabla 13.</u>	<u>Prueba U de Mann Whitney del componente Satisfacción y confianza.....</u>	<u>36</u>
<u>Tabla 14.</u>	<u>Prueba U de Mann Whitney del componente Cohesión diádica.....</u>	<u>37</u>
<u>Tabla 15.</u>	<u>Tabla de contingencia de los Estilos de apego y el nivel de Ajuste diádico.....</u>	<u>38</u>
<u>Tabla 16.</u>	<u>Prueba U de Mann Whitney de componentes de Ajuste diádico según sexo.....</u>	<u>39</u>
<u>Tabla 17.</u>	<u>Tabla de contingencia de los estilos de apego y sexo.....</u>	<u>39</u>
<u>Tabla 18.</u>	<u>Prueba U de Mann Whitney de componentes de Ajuste diádico según edad.....</u>	<u>40</u>
<u>Tabla 19.</u>	<u>Tabla de contingencia de los estilos de apego y edad.....</u>	<u>41</u>

INDÍCE DE FIGURAS

<u>Figura 1. Gráfico de sedimentación de Cattell de Ajuste diádico.....</u>	<u>28</u>
---	-----------

Capítulo 1: Introducción

La cantidad de divorcios en el Perú reportada por el Instituto Nacional de Estadística e Informática en el año 2014 fue 13,598, de los cuales 9,177 se registraron en Lima Metropolitana, cifra que equivale al 67.49% del total. Asimismo, es importante mencionar que la tasa de divorcios y separaciones ha incrementado en un 41.37% entre los años 2011 y 2014 (INEI, 2014). En el año 2016 se inscribieron 15,109 divorcios a nivel nacional, cifra que aumentó 1,352 con relación al año 2015. De los divorcios registrados, 9,737 pertenecen a Lima Metropolitana (INEI, 2017).

Esta información evidencia un contexto en el que nos permite preocuparnos por la dinámica de pareja, específicamente sobre aquellas que han atravesado o se encuentran en la adaptación al proceso de convivencia, en donde se puede apreciar mejor el grado de cohesión, consenso, satisfacción y expresión de afectos que experimenta la pareja en la vida cotidiana (Cuenca, 2013), lo cual nos permite acercarnos hacia el modo que tienen de interactuar y resolver problemas.

En este sentido, un predictor significativo de la separación o divorcio es el desajuste de la pareja (Gottman & Silver, 2012), pues evidencia que ha llegado un momento en el que la pareja no logra adaptarse sostenidamente en la relación y ven la necesidad de separarse. Al presentarse esta situación, surge la incógnita acerca de qué es lo que hace que haya dicho desajuste; es decir, nos preguntamos si el grado de desajuste será diferente según las dificultades y distintas maneras de percibir la realidad por parte de cada miembro de la pareja, lo que estaría relacionado a expectativas y modos de interacción distintos, lo cual estaría sujeto al modo de apego que cargamos desde la infancia y que reactualizamos en la adultez en el vínculo más próximo que, generalmente, es el de pareja (Melero, 2008). Es entonces que surge el interés de encontrar evidencias que sustenten si es que existirán diferencias significativas en el ajuste diádico de acuerdo al tipo de apego de cada persona.

Por otro lado, si bien el apego adulto y el ajuste diádico no han sido investigados a profundidad por otros autores, los hallazgos sugieren la posibilidad de estudiar ambas variables de forma más detallada (Melero, 2008); como por ejemplo, explorar las diferencias entre los componentes del ajuste diádico según el estilo de apego adulto.

1.1 Apego Adulto

El primer autor en estudiar el apego fue Bowlby (1982) quien lo definió como el vínculo emocional que proporciona seguridad y protección entre un individuo y una figura significativa para el infante, generalmente un cuidador, quien representa la figura de apego. Para este autor, dicho vínculo está basado en las necesidades de seguridad, cuidado y protección del niño, quien se apega instintivamente a su cuidador con el objeto biológico de supervivencia y el psicológico de seguridad.

La figura de apego permite que el niño tenga una base consistente desde la cual explora su entorno y lidia con él con seguridad y confianza, al tiempo que desarrolla sus habilidades sociales para construir posteriores vínculos afectivos con otras personas (Ainsworth, 1985). Además, la figura de apego proporciona las bases de eficacia y autoconcepto, así como estrategias de regulación emocional y de manejo de la angustia del niño (e.g., Bowlby, 1988; Mikulincer, 1998 como se citaron en Williams & Riskind, 2004).

Ainsworth (1990 como se citó en López, 2013) distingue cuatro estilos de apego que varían según la interacción niño-cuidador y la calidad de respuestas del segundo hacia las necesidades del primero. El primer tipo de apego que distingue es el seguro, en el cual la exploración del niño es activa y la interacción en presencia del cuidador se caracteriza por disponibilidad, receptividad y calidez. El segundo estilo que diferenció es el ansioso-ambivalente, que se caracteriza por la poca exploración del niño ante la presencia o ausencia del cuidador, evidenciando sentimientos de ira ante la separación y ambivalencia ante el retorno del mismo. El tercer estilo que distinguió es el evitativo, en donde el niño expresa poco o nulo afecto en presencia del cuidador, explora el nuevo espacio sin necesidad de él y se observa un distanciamiento y evitación en el retorno del mismo. Finalmente, el cuarto estilo que distingue es el desorganizado-desorientado, el cual se caracteriza por la presencia de gran confusión y desorganización conductual en el niño ante la presencia de cuidadores que provocan miedo, que son inconsistentes en la interacción y en casos de depresión.

En cuanto a la relación entre el apego desarrollado en la infancia y en la adultez, López (2006 como se citó en López 2013) refiere que según las experiencias de apego que se forman en la infancia, cada persona genera un estilo que se caracteriza por la forma de sentir, pensar y relacionarse con los demás, sobre todo en relaciones interpersonales. Así, la seguridad del vínculo primario sostiene una estrecha relación con las habilidades sociales y la capacidad de

generar vínculos con diferentes personas a lo largo de la vida. En este sentido, el comportamiento del adulto en relaciones interpersonales estaría moldeado por representaciones mentales del vínculo sostenido con sus cuidadores primarios en la infancia (Hazan & Shaver, 1987 como se citó en Contreras & Guzmán, 2012). De esta manera, el individuo tenderá a percibirse y a percibir a los demás en función de su estilo de apego, factor que condicionará sus relaciones interpersonales (Contreras & Guzmán, 2012).

Pinzón (2004) menciona cuatro estilos de apego: (a) el estilo de apego seguro en el adulto se caracteriza por percibir de manera positiva a uno mismo y a los demás, presentando bajos niveles de ansiedad y evitación en la intimidad. (b) En el estilo de apego evitativo, el individuo posee una idea positiva de sí mismo pero negativa de los demás, tendiendo a experimentar bajos niveles de ansiedad aunque altos niveles de evitación en situaciones que impliquen mayor grado de intimidad. (c) El estilo de apego preocupado se caracteriza por percibir negativamente a uno mismo y positivamente a los demás, experimentando así altos niveles de ansiedad y bajos niveles de evitación en el contacto interpersonal en un nivel más íntimo. Y, finalmente, (d) el estilo de apego temeroso se caracteriza por percibir de manera negativa a uno mismo y a los demás, experimentando así altos niveles de ansiedad y de evitación en la intimidad.

En este contexto, los vínculos de apego son predominantemente moldeados por representaciones que las personas construyen a partir de los patrones de interacción experimentados con sus figuras de apego en la niñez. Estas representaciones mentales de los patrones en el individuo son denominados “*modelos operativos internos*” (MOI) y hacen referencia a un sistema de representaciones de sí mismo, por un lado, y de sí mismo interactuando con una figura de apego en un contexto afectivo. Es decir, constituyen un conjunto de mapas cognitivos, esquemas o representaciones mentales que cada persona sostiene de sí misma y de los demás (Pinedo & Santelices, 2006). Así, podemos entender los MOI de la siguiente manera:

Los modelos operantes internos que un niño construye de su madre y de los modos en que ella se comunica y se comporta con él, y un modelo comparable de su padre, junto con los modelos complementarios de sí mismo en interacción con cada uno, son construidos por el niño durante los primeros años de su vida y, según se postula, pronto se establecen como estructuras cognitivas influyentes (Bowlby, 1995, p. 151).

Dichos modelos operantes influyen en el modo en que cada persona se siente con respecto a sus figuras parentales y con respecto a sí mismo, así como el modo en que espera ser tratado y el modo en que tratará a los demás en sus relaciones posteriores. Así, la imagen que cada persona posee de sí misma está relacionada con el grado de ansiedad que experimenta en relación a ser rechazado o abandonado, de modo tal que aquellas personas que poseen una visión positiva de sí mismas tenderán a experimentar bajos niveles de ansiedad, pues se considerarían dignas de recibir amor y cuidados. De modo contrario, aquellas personas que poseen una imagen negativa de sí mismas, tenderán a experimentar preocupación y temor frente al abandono pues se sentirían amenazadas al no sentirse merecedoras de afecto y cuidado por parte de su figura de apego (Contreras & Guzmán, 2012).

En síntesis, el vínculo de apego actúa como un sistema de regulación emocional cuyo objetivo principal es la experiencia de seguridad. Fonagy (1999 como se citó en Quezada & Repetur, 2005) refiere que, en dicho vínculo, se desarrolla un sistema regulador diádico en el que las señales de cambio de estados manifestadas por los bebés son adecuadamente entendidas y atendidas por el cuidador o no, permitiendo así lograr la regulación de dichos estados, dinámica que ocurre en las relaciones posteriores del individuo, especialmente en las de pareja.

En relación al vínculo de la pareja, existen múltiples factores que intervienen en su dinámica y, por lo tanto, en su ajuste y calidad, las cuales están asociadas a sus características individuales, a sus experiencias en relaciones previas, al contexto cultural y social en el que se encuentran, a sus expectativas sociales y roles de género, entre otros (Melero, 2008).

De acuerdo con Neto (2001 como se citó en Álvarez, García & Rivera, 2015) la satisfacción dentro de la relación de pareja está determinada en gran medida por la duración y mantenimiento de la misma, así como por su adecuado funcionamiento, en donde juegan un rol importante ciertas actitudes y factores tanto positivos como negativos. Asimismo, se ha evidenciado que otro factor importante en la estabilidad de la relación de pareja es el modo en que ambos tienden a reparar la relación cuando se presenta algún tipo de daño (Canary & Dainton, 2009 como se citó en García & Romero, 2012), pues las consecuencias serán positivas o negativas en función del modo de expresión y la eficacia con que se resuelve el conflicto por ambos miembros de la pareja (Feldman & Ridley, 2000; Noller & Fitzpatrick, 1993 como se citó en Álvarez, García & Rivera, 2015). Siguiendo a Rivera, Cruz, Arnaldo y Díaz (2004 como se citó en Álvarez, García & Rivera, 2015), si el conflicto es manejado destructivamente, la pareja tenderá a experimentar una sensación insatisfactoria, por el contrario, si el manejo es adecuado, incrementará la sensación de satisfacción hacia el vínculo de pareja. En ambos casos influenciará en la calidad de vida y de la relación. Cabe comprender que el modo de resolver

los conflictos estaría ligado a las características individuales de cada miembro de la pareja, quienes poseen bagajes educativos y experiencias de vida diferentes que interactúan en la relación y que los llevará a manejar las situaciones de manera distinta (Markman, 1991 como se citó en Melero, 2008).

La satisfacción con la pareja, el ajuste marital, la integración de sus miembros y las conductas de mantenimiento dentro del vínculo han sido el foco de atención de los investigadores al abordar la temática de parejas a lo largo de los últimos años. Ello da cuenta del interés en aquellos aspectos que brindan calidad a la relación y aumentan la probabilidad de que los miembros de la pareja permanezcan en la misma (García & Romero, 2012).

1.2 Ajuste diádico

Como menciona Cuenca (2013), el ajuste diádico es una de las variables que mejor predice la estabilidad de la pareja. Siguiendo a Spanier (1976), podemos definirlo como un proceso de adaptación a la convivencia en pareja que se puede observar a través de los siguientes factores: (a) las diferencias en la pareja, que están relacionadas a los conflictos o problemas asociados a temas relevantes para la pareja; (b) las tensiones interpersonales y ansiedad personal, las cuales se presentan de diversas maneras de acuerdo a los bagajes educativos o experiencias de vida diferentes en cada miembro de la pareja; (c) la satisfacción diádica, que está regida por la valoración subjetiva de la relación de pareja; (d) la cohesión diádica, que es el vínculo emocional que hace referencia al grado de compromiso e intimidad que se presenta entre la pareja y el sentimiento de proteger y preservar la misma; y (e) el consenso sobre asuntos de importancia para el funcionamiento diádico, el cual está relacionado al grado de acuerdo entre los miembros de la pareja.

Es importante tomar en cuenta que el ajuste diádico está sujeto a una evaluación cualitativa que hace cada miembro de la pareja acerca de su relación. Sin embargo, esta no refleja únicamente un sesgo de auto-reporte de su satisfacción en la relación; se trata de una estrategia cognitiva de afrontamiento de las dificultades presentes en las relaciones de pareja, asociadas a la idealización de cualidades y negación de defectos (Moral de la Rubia, 2009). Es decir, el ajuste diádico da cuenta del modo de afrontar las dificultades que surgen en la diada durante el proceso de adaptación a la convivencia. En este sentido, las fuentes más comunes de conflicto suelen ser las percepciones erróneas o estereotipadas, la falta de comunicación, las conductas negativas repetitivas, el aspecto financiero, la crianza de los hijos, las relaciones con los parientes, la religión, la diferencia de valores, las expectativas sobre la relación y filosofía

de vida distintas (Florez, Díaz, Loving & Rivera, 2002; 2004 como se citó en Álvarez, García & Rivera, 2015). Mientras que, aquellos factores que influyen positivamente en la relación de pareja y son indicadores de éxito en la misma están relacionados con la amistad, generosidad, lealtad, transparencia y confianza mutua, así como la pasión, el compartir tiempo libre, la sexualidad, complicidad, autonomía, el respetar el espacio personal del otro y negociar los desacuerdos (De la Puerta & Fossa, 2013)

Por otro lado, es importante mencionar que otros autores se refieren al ajuste diádico como ajuste marital. Éste último se refiere a la valoración de cada miembro de la pareja en cuanto al nivel de satisfacción con la relación, relacionado al grado en que comparten intereses, objetivos, valores y puntos de vista (Graham, Fischer, Crawford, Fitzpatrick & Bina, 2000 como se citó en Cruz, Novoa, Rojas & Wilde, 2003). En este sentido, habría que distinguir ambos conceptos, tomando en cuenta que el ajuste diádico engloba varios componentes, entre ellos, la satisfacción con la relación.

Con la finalidad de medir el grado de ajuste diádico, Spanier elaboró un instrumento tomando como referencia cuatro factores representados por subescalas independientes: (a) satisfacción, (b) cohesión, (c) consenso y (d) expresión de afectos en la pareja (Spanier, 1976). Dicha escala es, además, una de las más utilizadas para evaluar la calidad y el ajuste en las relaciones de pareja (Cuenca, 2013). Sus componentes se describen a continuación.

En primer lugar, el consenso, se relaciona con el grado de acuerdo en la pareja respecto a temas relevantes para ésta, como son el manejo de las finanzas, relación con la familia de origen y crianza de los hijos. Cabe resaltar, que a mayor consenso en la pareja se tenderá a disminuir los conflictos en la misma. (Domínguez, 2012).

En segundo lugar, la cohesión da cuenta del vínculo emocional y autonomía que existe entre la pareja; es decir, se relaciona con los límites internos y externos, tiempo, espacio, amigos, interés y toma de decisiones en la diada. (González-Piende et al., 2003). Asimismo, hace referencia a la cercanía, intimidad, compromiso compartido en la relación, estabilidad y continuidad; es decir, sentimientos que llevan a la conservación y protección de la relación (Domínguez, 2012).

En tercer lugar, la satisfacción puede definirse como el estado psicológico regido por mecanismos que regulan los beneficios y costos de convivencia; es decir, da cuenta del gusto que sienten, las expectativas sobre la pareja y su compromiso de permanecer en la relación (Calderón, 2003). Esta valoración subjetiva, que puede ser positiva o negativa, influye en el éxito, duración y estabilidad en la relación de la pareja (Hazan & Shaver, 2004 como se citó en Ottazzi, 2009). Gottman y Silver (2012) refieren que las parejas emocionalmente inteligentes

conocen profundamente el mundo interno de su compañero, las preocupaciones, deseos y sus objetivos vitales; a esto lo llamó mapas de amor. Además, recalca que el conocimiento de la pareja brinda fortalezas que ayudan a proteger y superar los conflictos matrimoniales. Asimismo, también es importante un sistema de cariño y admiración, donde se mantiene la concepción de amor y respeto hacia la pareja. El cariño y respeto son esenciales para una relación estable y duradera.

Por consiguiente, se identificó tres variables que influyen directamente en la satisfacción de la relación, en su duración y en la estabilidad: los motivos por los que las personas se encuentran dentro de la relación, la satisfacción con el soporte social y el nivel de estrés psicológico (Kurdek, 2000 como se citó en Ottazzi, 2009).

Por último, la expresión de afectos, que se relaciona con el grado en que la pareja está satisfecha con la expresión de afecto dentro de la relación y con la satisfacción en las relaciones sexuales. Cabe recalcar su relevancia, debido a que la afectividad es una de las fases clave en la relación de pareja; cuando una pareja mantiene interacciones positivas, como halagos y muestras de afecto, incluso en situaciones adversas, la díada se fortalece, pues acumula recursos que podrá utilizar en situaciones conflictivas o de crisis que se puedan presentar en el futuro manteniendo una imagen positiva de la pareja (Melero, 2008).

Spanier (1976 como se citó en Moral de la Rubia, 2009) realiza una distinción entre los términos ajuste y satisfacción pues algunos autores sostienen que son equivalentes. En dicha distinción, mencionan que el ajuste es un proceso de adaptación a la convivencia en pareja, siendo la satisfacción un componente del mismo que funciona como una dimensión valorativa del cónyuge. Así, el logro del proceso de ajuste, se ve reflejado en los cuatro aspectos antes mencionados.

Haciendo referencia a la definición de ajuste diádico propuesto por Spanier (1976), Troya (2000 como se citó en Iturmendi, 2014) define el vínculo de pareja como una situación en la que se “gana” y se “pierde”; es decir, que estar en pareja es maravilloso, necesario, trascendente y, a la vez, amenazante y temiblemente restrictivo. Por un lado, otorga respaldo, compañía, sexualidad, crecimiento, metas, proyectos compartidos y aprobación social y por el otro, delimita la libertad, el espacio y el tiempo, crea rutina, puede aburrir, frustrar y generar culpas.

En un estudio longitudinal realizado por Fletcher, Simpson y Thomas (2000 como se citó en García & Romero, 2012) acerca del ajuste diádico en relación con la calidad del vínculo en una muestra de parejas recién formadas, observaron que las comparaciones entre el ideal de pareja (las expectativas sobre la pareja) y la pareja real (las características reales de la pareja)

tenían un impacto en la valoración posterior de la relación. Más adelante, se encontró que cuando la discrepancia entre los estándares de ambos miembros de la pareja era mínima, predecía una mayor calidad de la relación.

Por otro lado, Iturmendi (2014) menciona que el vínculo primario, junto con otras experiencias y características personales, influirá en el ajuste diádico que las personas adultas construyen a nivel de pareja. Es decir, en función a la calidad de las experiencias de contacto interpersonal, especialmente con figuras significativas, el individuo desarrolla un modelo o patrón de relación que ejecuta de modo inconsciente en sus relaciones. Asimismo, es interesante el aporte de Bowen (1991 como se citó en Bou, 2003), quien plantea el concepto de *diferenciación del sí-mismo*, el cual sugiere el grado en que una persona se va diferenciando emocionalmente del padre, situación que favorecerá posteriormente la desvinculación e independización de este con la familia de origen e influirá en generaciones sucesivas. Así, el autor refiere que el nivel de diferenciación se repetirá en el matrimonio, en donde el *sí-mismo* está ligado emocionalmente a los padres en la generación pasada, al cónyuge en la actual y a los hijos en la futura. En este sentido, la *diferenciación del sí-mismo* aporta una mirada distinta, aunque compatible con la teoría planteada por Bowlby, en donde el grado de diferenciación permitirá a los miembros de la familia desarrollarse individualmente de esta, buscando su crecimiento y realización personal. Así, el autor explica que aquellas personas con un *apego emocional resuelto*; es decir, *diferenciadas*, tenderán a percibir mayor seguridad de sí mismas en cuanto a sus opiniones y convicciones, serán capaces de escuchar, respetar y apreciar el punto de vista de los demás y tendrán mayor flexibilidad para dejar ir viejas creencias e incorporar otras nuevas. Mientras que aquellas personas con menor grado de *diferenciación* tenderán a presentar mayor necesidad de unión y menor necesidad de impulso de individualidad (Bowen, 1991 como se citó en Dolado, 2015). En este sentido, el autor manifiesta que al no verse satisfechas las necesidades de unión, surgirá tensión y aparecerán síntomas asociados a la ansiedad (Bowen, 1989 como se citó en Nava & Quitl, 2016), situación que surge de manera similar en personas con apego inseguro de tipo ansioso, en donde el individuo tenderá a presentar altos niveles de ansiedad frente a la separación de su figura de apego o ante ausencia de manifestaciones de afecto por parte de la misma.

La presente investigación parte en principio de la curiosidad intelectual por comprender mejor la problemática en la convivencia de pareja, así como por identificar los factores asociados, de acuerdo al estilo de apego en la estabilidad de la pareja. Así, el interés de esta investigación recae en identificar si las representaciones mentales de las figuras de la crianza de las personas se diferencian con la capacidad para experimentar y vivir un vínculo de pareja

saludable o no. De este modo, consideramos que la variable estilos de apego, reúne las condiciones para establecer el nexo entre el pasado y el presente, el cual nos permitirá reflexionar sobre la diferenciación en el grado de ajuste diádico, expresado en cohesión, satisfacción, expresión de afectos y consenso percibido por cada miembro de la pareja sobre su relación. Asimismo, se ha encontrado que la seguridad en el apego es la variable que mejor explica la calidad de las relaciones íntimas. En este sentido, las personas con un apego seguro, tenderán a mostrar un mayor apoyo mutuo, orientación hacia la pareja y cohesión (Feeney, 1999; Feeney & Noller, 1991 como se citaron en Melero, 2008). Además, estas parejas presentan mayor nivel de confianza, intimidad, sensibilidad y sentimientos e ideas compartidas (Mikulincer & Nachshon, 1991; Simpson, 1990; Simpson et al., 1992 como se citaron en Melero, 2008), lo cual influye positivamente sobre el grado de satisfacción percibido dentro de la relación.

Por otro lado, en cuanto a los conflictos en la pareja, factor relacionado al componente de consenso del ajuste diádico, el estudio nos permitirá apreciar la manera de afrontar los desacuerdos o discusiones en la relación, tomando en cuenta el estilo de apego, y cómo es que ello repercute en su ajuste diádico.

En cuanto a lo mencionado anteriormente, se ha encontrado en otra investigación que el demostrar amor, cariño y afecto es una de las áreas más importantes dentro del ajuste de la pareja (Canary & Stafford, 1994; Dindia, 1994; Stafford & Canary, 1991 como se citaron en García & Romero, 2012). Mientras que, llevarse bien y apoyarse son fuertes indicadores de que la pareja mantiene lazos estables. Por ello, se considera que el amor, la comunicación, la similitud, la interacción y el compartir tiempo con amistades y familiares son indicadores de que la pareja se desarrollará con éxito a través del tiempo (Weigel & Ballard-Reisch, 2001 como se citó en García & Romero, 2012). Así también, reflejar una actitud positiva, dar seguridad en la relación, comunicarse, apoyarse mutuamente, expresar afecto mutuo, interactuar y compartir tareas son aspectos importantes que favorecen el bienestar de las relaciones, lo que podría brindar mayor percepción de satisfacción en la relación (Fernández-Capo, Gámiz & Gual, 2013; Fuertes, González, Martínez, Orgáz & Vicario, 2014). Por el contrario, el conflicto en la comunicación puede traer consigo malos entendidos que generan insatisfacción, frustración y debilitamiento del vínculo, el cual, en algunos casos, podría llevar a disolver la pareja. Es por ello que la comunicación asertiva es un aspecto importante en el manejo de conflictos, en donde se presenta tanto de forma verbal como no verbal, mediante el contacto físico, las miradas y las sonrisas, todas señales que transmiten un mensaje al otro (García, López, Reidl & Rivera, 2013).

El objetivo general de la presente investigación es identificar si existen diferencias significativas en el ajuste diádico según el estilo de apego adulto en limeños que conviven en pareja. Asimismo, contempla también cuatro objetivos específicos, los cuales están ligados a cada uno de los componentes de la variable ajuste diádico. Es decir, se determinará: (a) si existen diferencias significativas al comparar el consenso según el estilo de apego adulto; (b) si existen diferencias significativas al comparar la satisfacción con la relación según el estilo de apego adulto; (c) si existen diferencias significativas al comparar la expresión de afecto según el estilo de apego adulto, y, (d) si existen diferencias significativas al comparar la cohesión de la relación según el estilo de apego adulto. Del mismo modo, a fin de enriquecer la investigación, se plantearon otros objetivos específicos tomando en cuenta algunas variables sociodemográficas. Se demostrará: (a) si existen diferencias significativas al comparar el ajuste diádico según el sexo; (b) si existen diferencias significativas al comparar los componentes del ajuste diádico según el sexo; (c) si existen diferencias significativas al comparar los estilos de apego según el sexo; (d) si existen diferencias significativas al comparar los componentes del ajuste diádico según la edad; (e) si existen diferencias significativas al comparar las dimensiones del apego adulto según la edad, y, (f) si existen diferencias significativas al comparar los estilos de apego adulto según la edad.

De esta manera, la hipótesis general de la investigación es que el Ajuste diádico en limeños que conviven en pareja, varía en función del estilo de apego adulto de cada persona. Según ello, algunos autores sugieren que las personas que reflejan una percepción pobre de sí mismas, que desconfían de sus habilidades y capacidades, tienden a desplegar menos asistencia hacia su pareja y a tener una predisposición negativa respecto al apoyo que esta le brinda. En este sentido, las personas con estilos temerosos y evitativos tenderán a actuar con dificultad para identificar y responder a las necesidades afectivas de la pareja. Ello debido a que cuentan con menos recursos cognitivos y emocionales disponibles para responder a las necesidades y estados emocionales de los demás (Collins & Feeney, 2000; Guzmán & Trabucco, 2014). Ello podría traer consigo mayor índice de dificultades entre los miembros de la pareja, lo que reduciría el grado de satisfacción dentro de esta. Por otro lado, las personas con un apego inseguro, se observan vulnerables a los sentimientos de abandono y muestran necesidad de mayor control dentro de las relaciones de pareja. En consecuencia, se observa una predisposición a la conducta violenta hacia la pareja. Es decir, una activación desproporcionada del apego más un inadecuado control emocional en situaciones en las que se percibe una separación profunda o abandono físico o psicológico, tendrá como desenlace la agresión (Mikulincer & Shaver, 2011).

Capítulo 2. Método

2.1 Participantes

Se evaluó una muestra no probabilística por conveniencia (Canal, 2006). Los criterios de inclusión fueron tener más de 20 años y encontrarse en una relación heterosexual de convivencia de al menos 1 año de duración. Se estableció este tiempo como mínimo por ser considerado el necesario para que surjan temáticas vinculadas al apego, así como para que se desarrolle cierto sentido de interdependencia e identidad como pareja (Fincham, Jakson & Beach, 2005).

Del total de la muestra, 103 (57.2%) fueron mujeres y 77 (42.8%), hombres, con edades fluctuantes entre los 22 y 58 años y un promedio de edad de 40.78 años ($DE = 9.76$). El promedio de edad de las mujeres fue 41.99 años ($DE=9.85$) mientras que el de hombres fue 39.17 años ($DE=9.45$). En cuanto al estado civil, 123 (68.3%) reportaron ser casados y 57 (31.7%) convivientes. Además, el grupo de apego seguro estuvo compuesto por 62 (34.44%) participantes; el grupo de apego temeroso tuvo 60 (33.33%) participantes; el de apego preocupado tuvo 32 (17.78%) participantes y, finalmente, el grupo de apego evitativo tuvo 26 (14.44%) participantes.

La muestra fue obtenida en dos universidades de Lima que cuentan con programa de estudio para profesionales que trabajan y escuela de posgrado con la intención de encontrar personas que cumplan con los criterios de inclusión.

Se utilizó el programa G-Power para calcular el tamaño de la muestra de acuerdo al objetivo principal de la investigación. Como parámetros para el cálculo, se consideró un tamaño del efecto de .25 con un $\alpha=.05$ y un poder estadístico de .80, asumiendo el empleo de la prueba ANOVA para comparar 4 grupos independientes, correspondientes a los 4 estilos de apego evaluados. Asimismo, el tamaño del efecto se calculó tomando como referencia los datos utilizados convencionalmente para investigaciones con características similares (Cárdenas & Arancibia, 2014). Se obtuvo un tamaño muestral de 180 participantes.

2.2 Medidas

2.2.1 Ficha sociodemográfica. Cuestionario de recolección de datos que cuenta con 8 ítems para la recolección de antecedentes personales y de la relación de pareja: 1) edad; 2)

sexo; 3) orientación sexual; 4) lugar de residencia; 5) estado civil; de marcar *conviviente* o *casado*, se proseguirá con dos últimas preguntas: 6) tiempo de noviazgo antes de convivir; y 7) años de convivencia en la actualidad (ver Apéndice A).

2.2.2 Escala de Ajuste Diádico (DAS-30) (Moral de la Rubia, 2009). La escala de ajuste diádico evalúa la calidad de la relación de pareja tomando como referencia cuatro aspectos importantes para Spanier (1976): consenso, satisfacción, expresión de afecto y cohesión en la relación. La escala está compuesta por 30 ítems, 26 de ellos se responden en 6 alternativas de respuestas de 0 (*siempre en desacuerdo*) al 5 (*siempre de acuerdo*), 2 se responden en alternativas de 0 (*Nunca*) al 4 (*Cada día*), 1 se responde en alternativas Likert de 6 puntos y 1 cuenta con respuestas de *Sí* y *No*. La puntuación total oscila entre 0 y 145 puntos, siendo 100 el punto de corte estimado para diferenciar entre una pareja armoniosa, que indica ajuste, y una conflictiva, que indica desajuste (Cáceres, 1996; Pérez, 2001 como se citaron en Melero, 2008). En este sentido, todo puntaje sobre 100 indicará ajuste diádico en la pareja, mientras que aquellos puntajes por debajo de este indicarán desajuste en la pareja.

Asimismo, como se dijo antes, la escala cuenta con cuatro sub escalas independientes, lo que permite a los investigadores utilizar algunas sub escalas sin perder validez o confiabilidad en la medición (Poulsen & Tapia, 2009). Así, tenemos en primer lugar, la sub escala de consenso (ítems 1, 2, 3, 5, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15), que mide el grado de acuerdo existente entre los miembros de la pareja; esto es, identificar que tan de acuerdo se encuentra la pareja en cuanto a valores, educación, tiempo libre, etc. En segundo lugar, la sub escala de satisfacción (ítems 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 32) permite valorar el grado de satisfacción con la relación de pareja, tomando como referencia la frecuencia y grado de las discusiones que experimentan. En tercer lugar, la sub escala de cohesión (ítems 24, 25, 26, 27, 28) evalúa el nivel de implicación de la pareja en tareas y actividades conjuntas relacionadas a proyectos de vida. Finalmente, la sub escala de expresión de afecto (ítems 4, 6, 29, 30) incluye aspectos relativos relacionados a demostraciones de cariño y satisfacción sexual (Spanier, 1976).

La escala está diseñada tanto para personas casadas como para las que no lo están pero mantienen una convivencia. Además, el instrumento es un buen indicador de estabilidad matrimonial; es capaz de discriminar entre las parejas que se mantienen juntas y aquellas que terminan en divorcio (Poulsen & Tapia, 2009). En cuanto a los estudios de validez, se halló que al correlacionar la escala con RAS (Escala de Valoración de la Relación) se obtuvo una correlación significativa, alta y directa ($r = .786$), siendo la correlación más alta la de Satisfacción ($r = .748$). Asimismo, al correlacionar la escala con ESM (Escala de Satisfacción Marital) se obtuvo una correlación moderadamente alta ($r = .693$), siendo la correlación más

alta la de Satisfacción ($r = .631$). En cuanto al análisis factorial confirmatorio, se reproduce la estructura de cuatro factores, donde se eliminan los reactivos 29 y 32, siendo más reproducibles los factores de consenso y satisfacción (Moral de la Rubia, 2009).

Por otro lado, los estudios psicométricos reportan, que como puntaje total, la escala tiene una consistencia interna de $\alpha = .93$; mientras que las subescalas, presentan un alfa de Cronbach $\alpha = .87$ para Consenso; $\alpha = .82$ para Satisfacción; $\alpha = .72$ para Cohesión y $\alpha = .57$ para Expresión de afectos (Moral de la Rubia, 2009). En cuanto a los estudios realizados ofrecen correlaciones elevadas con otras medidas de ajuste y de satisfacción marital, un adecuado nivel de diferenciación entre parejas con buen y mal ajuste (Spanier, 1976) y sensibilidad ante el cambio terapéutico. Además, se ha desarrollado varios puntos de corte que oscilan entre 92 y 107, para discriminar parejas con buen y mal ajuste (Graham, Liu & Jeziorsky, 2006 como se citó en Vera, 2010) (ver Apéndice B).

2.2.3 Cuestionario Experiences in Close Relationships-Revised (ECR-R) (Fernández-Fuertes, Orgaz, Fuertes y Carcedo, 2011). Es la versión reducida y adaptada al contexto español de la Escala Experiences in Close Relationships de Fraley y Shaver (2000 como se citó en Fernández-Fuertes et al., 2011). Esta versión consta de 18 ítems que miden el apego romántico. Los participantes responden a cada uno de los ítems en una escala de tipo Likert que oscila entre 1 y 7, en donde 1 = *Totalmente en desacuerdo* y 7 = *Totalmente de acuerdo*. La escala cuenta, por un lado, con la subescala Ansiedad y, por el otro, con la subescala Evitación.

En primer lugar, la escala de ansiedad asociada al apego, es decir, el grado en que la persona puede sentirse segura o insegura respecto de la disponibilidad de la pareja. Dicha escala, posee ítems como "Tengo miedo de ser abandonado/a por una pareja" y "Necesito que mi pareja me confirme constantemente que me quiere". En segundo lugar, la evitación asociada al apego, la cual evalúa el grado en que la persona se siente cómoda y confortable manteniendo relaciones cercanas o dependiendo de otros. Dicha escala incluye ítems como "Me siento incómodo/a cuando una pareja trata de acercarse mucho a mí" y "Me cuesta depender emocionalmente de una pareja".

Los puntajes en las escalas anteriormente nombradas se obtienen promediando el puntaje de sus ítems obtenidos en cada dimensión; es decir, un mayor puntaje indica mayor ansiedad y/o evitación. Asimismo, el cuestionario permite agrupar a las personas dentro de cuatro categorías de estilos de apego. El primero, el estilo de apego seguro, que hace referencia a bajos niveles de ansiedad y/o evitación. Las otras tres categorías, que abarcan los estilos inseguros. Tales como el estilo preocupado, que presenta alta ansiedad y baja evitación; el

estilo desentendido que presenta baja ansiedad y alta evitación; y el estilo temeroso, que presenta alta ansiedad y alta evitación.

En los estudios psicométricos realizados, que abarcan la estructura factorial, índices de homogeneidad y consistencia interna, se encontró que los índices de homogeneidad de los ítems, en relación con la dimensión que evalúan, oscilaron entre .38 y .62 en el caso de Ansiedad, y .41 y .74 en el caso de evitación. Sin embargo, con el fin de seleccionar aquellos ítems cuyo coeficiente de determinación fuera superior a .20, se revisó la varianza explicada por cada uno de los ítems con respecto a la dimensión a la que correspondía. Así, se planteó una nueva escala en la que la dimensión Ansiedad ($M = 4,28$, $DT = 1,23$) cuenta con los ítems 10, 13, 14, 18, 19, 30, 32, 35 y 36; mientras que la dimensión Evitación ($M = 2,49$, $DT = 1,09$) cuenta con los ítems 3, 11, 16, 17, 20, 22, 24, 25 y 29. Aunque los índices de ajuste no superan un deseable .95, sí muestran valores próximos a .90. Por otro lado, se ha reportado una consistencia interna aceptable, en donde la subescala Ansiedad presenta un $\alpha = .80$, mientras que la subescala Evitación presenta un $\alpha = .86$ (Fernández-Fuertes, Orgaz, Fuertes & Carcedo, 2011) (ver Apéndice C).

2.3 Procedimiento

En primer lugar, se procedió a aplicar una prueba piloto a un grupo de 40 personas con características similares a las de la muestra de estudio con el objetivo de hacer un análisis cualitativo sobre el grado de comprensión de las instrucciones, escala de respuesta y del contenido de los ítems; así como uno cuantitativo sobre el grado de homogeneidad de los ítems. Previo a la aplicación del piloto, se procedió a explicar a los participantes las condiciones de la aplicación, explicitando la absoluta confidencialidad de los datos expuestos, así como la participación voluntaria. Para ello, además se entregó el Consentimiento informado a cada participante (ver Apéndice D).

De la aplicación de la prueba piloto se obtuvo que las instrucciones y contenido de los ítems son claros y entendibles para los participantes. Posteriormente se realizó el análisis de la homogeneidad de los ítems por cada sub-escala en ambos instrumentos. En cuanto al instrumento que explora el ajuste diádico, el componente Consenso obtuvo una consistencia interna de .92 y se han identificado coeficientes de correlación directa entre los ítems cuyos valores oscilan entre .43 y .81. El segundo componente, Satisfacción, reporta una consistencia interna aceptable de .90 en donde también se han identificado coeficientes de correlación directa entre los ítems, cuyos valores oscilan entre .48 y .77. El tercer componente, Cohesión,

reporta una consistencia interna de .70 y también se han identificado coeficientes de correlación directa entre los ítems, cuyos valores oscilan entre .28 y .60. Por último, el cuarto componente, Expresión de afectos, reporta una consistencia interna de .66 y también se han identificado coeficientes de correlación directa entre los ítems, cuyos valores oscilan entre .31 y .56.

Con respecto al instrumento que explora el apego adulto, se obtuvo que el componente Ansiedad presenta una consistencia interna de .75 y se han identificado coeficientes de correlación directa entre los ítems, cuyos valores oscilan entre .21 y .71. El segundo componente, Evitación, presenta una consistencia interna de .58 y también se han identificado coeficientes de correlación directa entre los ítems, cuyos valores oscilan entre .24 y .70.

Posteriormente, se procedió a contactar con las autoridades de dos universidades privadas de Lima para solicitar la aprobación para la aplicación de los instrumentos a los alumnos de los programas de estudio para gente que trabaja y al de Posgrado. Luego se coordinó con los profesores de ambos programas los horarios disponibles y se asistió a los salones para realizar la administración de cuestionarios de manera colectiva, brindando a cada participante dos consentimientos informados, una ficha sociodemográfica y ambos cuestionarios. La duración fue de aproximadamente 15 minutos y estuvo a cargo de las dos investigadoras.

Una vez obtenidos los cuestionarios resueltos, se trasladaron los puntajes brutos a la base de datos del programa estadístico SPSS, en donde se realizó preliminarmente el análisis de validez y confiabilidad. Posteriormente, luego del análisis descriptivo, se realizaron las pruebas de normalidad a través del coeficiente Kolmogorov-Smirnov (K-S), se encontró que la distribución no era normal y se utilizó una prueba no paramétrica, específicamente Kruskal Wallis y *U* de Mann Whitney para responder al objetivo de la investigación.

Capítulo 3. Resultados

Se reporta evidencias de validez y confiabilidad para cada una de las pruebas que se han aplicado en este estudio. En primer lugar, en cuanto a la escala del Ajuste diádico, se llevó a cabo un análisis de componentes principales con rotación Varimax con el fin de analizar la estructura interna del instrumento. Para evaluar la pertinencia de realizar dicho análisis, se emplearon las pruebas de esfericidad de Bartlett y la medida de adecuación de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO). En primer lugar, se empleó el KMO, cuyo objetivo es evaluar hasta qué punto los puntajes de cada variable son predecibles y pueden ser explicadas por las otras, por lo que cuanto más cerca se encuentren entre sí, más relacionados estarán entre ellos (Ferrando & Anguiano 2010). El resultado mostró un índice KMO igual a .91. En segundo lugar, la prueba de esfericidad de Bartlett mostró un X^2 de 2994.502 y una significancia de .00 lo cual indica que se rechaza la hipótesis nula y muestra que es posible y pertinente aplicar el análisis factorial (Ferrando & Anguiano 2010).

El análisis, tomando como referencia la regla de Kaiser (autovalores mayores a 1), mostró una estructura factorial de cinco componentes que explicó el 38.52% de la varianza total, en contraste a la solución factorial del instrumento original que es de cuatro factores (Moral de la Rubia, 2009). Sin embargo, se observó que no era conveniente dicha reagrupación de ítems pues el último factor estaba compuesto por un ítem.

Es por ello, que se optó por seguir la solución factorial del instrumento para realizar nuevamente el análisis factorial y extraer un número fijo de factores, en este caso cuatro (ver Tabla 1) en donde el resultado fue 30 ítems reagrupados en cuatro factores que explican un 57.74% de la varianza total. El primer factor de la escala agrupó 16 ítems que exploran el grado de consenso de la pareja. Dicho factor obtuvo un autovalor de 7.45 que explicó el 24.83% de la varianza y fue denominado Consenso diádico según la relación teórica de los ítems agrupados. Asimismo, las cargas factoriales oscilan entre .43 y .79. El segundo factor agrupó cinco ítems que exploran el modo en que la pareja maneja los conflictos cotidianos. Dicho factor obtuvo un autovalor de 3.93 que explicó el 13.10% de la varianza adicional y fue denominado Manejo de conflictos. Asimismo, las cargas factoriales oscilan entre .33 y .83. El tercer factor agrupó cuatro ítems que exploran el grado de satisfacción y confianza de la pareja. Dicho factor obtuvo un autovalor de 3.04 que explicó el 10.15% de la varianza adicional y fue

denominado Satisfacción y confianza. Asimismo, las cargas factoriales oscilan entre .53 y .76. Por último, el cuarto factor agrupó cuatro ítems que exploran el grado de cohesión de la pareja. Dicho factor obtuvo un autovalor de 2.90 que explicó un 9.67% de la varianza adicional y fue denominado Cohesión diádica. Asimismo, las cargas factoriales oscilan entre .64 y .78.

Tabla 1

Carga factorial de la escala de Apego adulto

	Consenso diádico	Manejo de conflictos	Satisfacción y confianza	Cohesión diádica
2. Descanso y tiempo libre	.79			
15. Decisiones laborales	.74			
12. Decisiones importantes	.71			
10. Objetivos y metas	.69			
9. Forma de tratar a los suegros	.68			
14. Actividades e intereses	.68			
1. Manejo de finanzas	.66			
4. Demostración de afecto	.66			
11. Tiempo juntos	.66			
13. Tareas de la casa	.65			
5. Amistades	.65			
3. Religión	.65			
7. Modales	.64			
8. Filosofía de vida	.63			
6. Relaciones sexuales	.58			

30. Grado de felicidad	.43	
21. Frecuencia de peleas	.83	
22. Frecuencia de ansiedad	.79	
20. Lamento de haberse casado	.75	
16. Frecuencia de discusiones	.75	
17. Frecuencia de abandonan la casa	.70	
29. Se muestran cariño	.33	
23. Se besan	.76	
19. Confianza	.72	
24. Comparten intereses e inquietudes	.68	
18. Piensa que las cosas andan bien	.53	
25. Intercambio de ideas	.78	
28. Trabajo juntos	.71	
26. Ríen juntos	.66	
27. Discuten con calma	.64	

En cuanto a la confiabilidad, la consistencia interna de los cuatro componentes fue evaluada mediante el coeficiente alfa de Cronbach. El instrumento obtuvo una consistencia interna alta de $\alpha = .93$ mientras que los cuatro factores presentan una consistencia interna de alta a moderada. El primer factor, Consenso diádico, obtuvo una consistencia interna de .93 y la correlación total de elementos corregidos oscila entre .53 y .74 (ver Tabla 2).

Tabla 2

Correlación total de elementos corregida del componente: Consenso diádico

	Correlación total de elementos corregida
1. Manejo de las finanzas familiares	.69
2. Descanso y tiempo libre	.72
3. Religión	.54
4. Demostraciones de afecto	.72
5. Amistades	.60
5. Relaciones sexuales	.61
7. Modales (conducta correcta o apropiada)	.66
8. Filosofía de vida	.64
9. Forma de tratar a los suegros	.66
10. Objetivos y metas considerados importantes	.69
11. Cantidad de tiempo que pasan juntos	.68
12. Toma de decisiones importantes	.74
13. Tareas de la casa	.68
14. Actividades e intereses del tiempo de ocio	.61
15. Decisiones de la carrera laboral	.71
30. Grado de felicidad de su relación	.53

El segundo factor, Manejo de conflictos, obtuvo una consistencia interna de .86 y la correlación total de elementos corregidos oscila entre .28 y .79 (ver Tabla 3).

Tabla 3

Correlación total de elementos corregida del componente: Manejo de conflictos

	Correlación total de elementos corregida
16. ¿Con qué frecuencia discute o ha considerado el divorcio, la separación?	.79
17. ¿Con qué frecuencia usted o su esposa abandonan la casa después de una pelea?	.69
20. ¿Alguna vez se lamenta de haberse casado?	.74
21. ¿Con qué frecuencia pelean?	.78
22. ¿Con qué frecuencia pone el uno al otro de nervios?	.68
29. No mostrar cariño	.28

El tercer factor, Satisfacción y confianza, obtuvo una consistencia interna de .80 y la correlación total de elementos corregidos oscila entre .55 y .70 (ver Tabla 4).

Tabla 4

Correlación total de elementos corregida del componente: Satisfacción y confianza

	Correlación total de elementos corregida
18. En general, ¿con qué frecuencia piensa que las cosas entre ustedes andan bien?	.55
19. ¿Confía en su esposo?	.67
23. ¿Besa a su esposo?	.70
24. ¿Comparten intereses o inquietudes fuera de los temas domésticos?	.60

Por último, el cuarto factor, Cohesión diádica, obtuvo una consistencia interna de .75 y la correlación total de elementos corregidos oscila entre .54 y .69 (ver Tabla 5).

Tabla 5

Correlación total de elementos corregida del componente: Cohesión diádica

	Correlación total de elementos corregida
25. Tienen un intercambio estimulante de ideas	.69
26. Ríen juntos	.57
27. Discuten las cosas con calma	.48
28. Trabajan juntos en un proyecto	.54

En segundo lugar, se realizó el análisis de la validez y confiabilidad de la escala del Apego adulto, para lo cual, se hizo el análisis de componentes principales del instrumento con rotación Varimax. El resultado previo al análisis mostró un índice Kaiser-Meyer-Olkin igual a .86 y la prueba de esfericidad de Bartlett mostró un X^2 de 1418.86 y una significancia de .00 lo cual indica que es posible aplicar el análisis factorial.

El análisis mostró una estructura factorial de cuatro componentes que explica el 60.95% de la varianza total, en contraste a la solución factorial del instrumento original que es de dos factores (Fernández-Fuertes, Orgaz, Fuertes & Carcedo, 2011). Sin embargo, se observó que la reagrupación no era conveniente pues no se ajustaba al modelo bifactorial planteado por el instrumento, el cual sugiere dos conceptos teóricos relevantes para la identificación de los estilos de apego. En este sentido, se observa que el gráfico de sedimentación sugería reagrupar los ítems en dos componentes, así como se realizó en la investigación de adaptación del instrumento utilizado (Fernández-Fuertes, Orgaz, Fuertes & Carcedo, 2011) (Ver Figura 1).

Figura 1. Gráfico de Sedimentación de Cattell de Ajuste diádico

Así, se realizó nuevamente el análisis factorial extrayendo un número fijo de factores, en este caso dos (ver Tabla 6), en donde el resultado fue 18 ítems reagrupados en dos factores que explican un 48.76% de la varianza total. El primer factor de la escala agrupó 11 ítems que exploran el grado de ansiedad experimentado por la persona en su relación de pareja. Dicho factor obtuvo un autovalor de 4.47 que explicó el 24.84% de la varianza y fue denominado Grado de ansiedad según la relación teórica de los ítems agrupados, que da cuenta del nivel de ansiedad que experimenta la persona dentro de la relación de pareja. Cabe mencionar que sus cargas factoriales oscilan entre .44 y .72. Por otro lado, el segundo factor agrupó siete ítems que exploran el grado de evitación que experimenta la persona en su relación de pareja. Dicho factor obtuvo un autovalor de 4.31 que explicó el 23.92% de la varianza adicional y fue denominado Grado de evitación, de acuerdo a la relación teórica de los ítems agrupados. El cual da cuenta del nivel de evitación que experimenta la persona dentro de la relación de pareja y sus cargas factoriales oscilan entre .66 y .84.

Tabla 6

Carga Factorial de la Escala de Apego adulto

	Grado de ansiedad	Grado de evitación
17. Cuando no tengo cerca de mi pareja, me preocupa que pueda llegar a estar interesado/a en alguien más.	.72	
4. Cuando muestro mis sentimientos a un/a chico/a, tengo miedo de que no sienta lo mismo por mí.	.70	
18. Con frecuencia me preocupa que mi pareja no quiera estar conmigo.	.69	
8. Me asusta que una vez que un/a chico/a consiga conocerme, a él/ella no le guste como soy en realidad.	.67	
15. A menudo me inquieta que mi pareja realmente no me ame.	.66	
16. A menudo desearía que los sentimientos de mi pareja hacia mí fueran tan fuertes como mis sentimientos por él/ella.	.65	
9. Me preocupa no estar a la altura.	.65	
5. Me preocupa que mi pareja no se preocupe tanto por mi como lo hago yo por él/ella.	.59	
2. Mis relaciones me generan mucha ansiedad y preocupación.	.55	
11. Prefiero no tener demasiada cercanía en intimidad emocional con mi pareja.	.49	
1. Me siento incómodo/a cuando mi pareja quiere mucha cercanía e implicación emocional.	.44	
13. Mi pareja realmente me comprende y conoce mis necesidades.		.84

14. Encuentro relativamente fácil tener mucha cercanía e intimidad afectiva con mi pareja.	.78
12. Habitualmente comento mis problemas y preocupaciones a mi pareja.	.77
7. En momentos de necesidad, me ayuda poder contar con mi pareja.	.75
3. Hablo las cosas con mi pareja	.72
10. Le cuento a mi pareja prácticamente todo.	.67
6. Me siento cómodo/a compartiendo mis pensamientos y sentimientos más personales con mi pareja.	.66

En cuanto a la confiabilidad, la consistencia interna de ambos factores fue evaluada mediante el coeficiente de Cronbach. El primer factor, Grado de ansiedad, obtuvo una consistencia interna de .86 y la correlación total de elementos corregidos oscila entre .41 y .65 (Ver Tabla 7).

Tabla 7

Correlación total de elementos corregida del componente: Grado de Ansiedad

	Correlación total de elementos corregida
1. Me siento incómodo/a cuando mi pareja quiere mucha cercanía e implicación emocional	.41
2. Mis relaciones me generan mucha ansiedad y preocupación.	.54
4. Cuando muestro mis sentimientos a un/a chico/a, tengo miedo de que no sienta lo mismo por mí.	.62
5. Me preocupa que mi pareja no se preocupe tanto por mi como lo hago yo por él/ella.	.49

3. Me asusta que una vez que un/a chico/a consiga conocerme, a él/ella no le guste como soy en realidad.	.55
9. Me preocupa no estar a la altura.	.54
11. Prefiero no tener demasiada cercanía en intimidad emocional con mi pareja.	.49
15. A menudo me inquieta que mi pareja realmente no me ame.	.61
16. A menudo desearía que los sentimientos de mi pareja hacia mí fueran tan fuertes como mis sentimientos por él/ella.	.52
17. Cuando no tengo cerca de mi pareja, me preocupa que pueda llegar a estar interesado/a en alguien más.	.65
18. Con frecuencia me preocupa que mi pareja no quiera estar conmigo.	.64

El segundo factor, Grado de evitación, obtuvo una consistencia interna de .87 y la correlación total de elementos corregidos oscila entre .54 y .80 (ver tabla 8).

Tabla 8

Correlación total de elementos corregida del componente: Grado de Evitación

	Correlación total de elementos corregida
3. Hablo las cosas con mi pareja	.61
5. Me siento cómodo/a compartiendo mis pensamientos y sentimientos más personales con mi pareja.	.54
7. En momentos de necesidad, me ayuda poder contar con mi pareja.	.67
10. Le cuento a mi pareja prácticamente todo.	.57
12. Habitualmente comento mis problemas y preocupaciones a mi pareja.	.72
13. Mi pareja realmente me comprende y conoce mis necesidades.	.80

14. Encuentro relativamente fácil tener mucha cercanía e intimidad afectiva con mi pareja. .71

Posteriormente, se realizó el análisis descriptivo de las pruebas de Ajuste diádico y Apego adulto. En la siguiente tabla se muestra la media, desviación estándar y el mínimo y máximo de las puntuaciones (ver Tabla 9).

Tabla 9

Estadísticos descriptivos

	Media	Desviación estándar	Mínimo	Máximo
Consenso diádico	3.77	.83	.44	5.06
Manejo de conflictos	3.03	.96	.33	4.33
Satisfacción y confianza	3.12	1.04	.25	4.50
Cohesión diádica	3.22	1.06	.25	5.00
Grado de ansiedad	2.85	1.31	1	6.55
Grado de evitación	2.44	1.35	1	7

Se realizó la prueba de normalidad donde se encontró que la puntuación de los componentes del Ajuste diádico no presentan una distribución normal ($p < .05$) en función de las categorías del Apego adulto, por lo que se empleó el estadístico no paramétrico Kruskal Wallis para realizar la comparación de medianas (ver Tabla 10).

Tabla 10

Prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov

Dimensiones diádico	Ajuste	Estilo de apego			
		Seguro ^a ($n = 62$)	Preocupado ^b ($n = 32$)	Temeroso ^a ($n = 60$)	Evitativo ^b ($n = 26$)
Consenso diádico		.091	.926*	.080	.872*

Manejo de conflictos	.309	.776*	.101	.912*
Satisfacción y confianza	.235	.908*	.104	.953*
Cohesión diádica	.171	.965*	.112	.967*

a. Se empleó la prueba de Kolmogorov Smirnov

b. Se empleó la prueba de Shapiro Wilk

* $p < .05$

Para determinar los grupos de estilo de apego de los participantes se procedió a comparar los puntajes del grado de ansiedad y evitación tomando en cuenta que el punto de corte para determinar un alto o bajo nivel de ansiedad es 2.64, mientras que para evitación es 2.00 (Fraley, 2012). En este sentido, el grupo de apego seguro es aquel que posee bajos niveles tanto en ansiedad como en evitación; el grupo de apego preocupado, es el que posee mayores niveles de ansiedad y menores de evitación; el grupo de apego evitativo es el que posee menores niveles de ansiedad y mayores de evitación y, el temeroso es el que presenta mayores niveles tanto en ansiedad como en evitación (Bartholomew & Horowitz, 1991 como se citó en Contreras & Guzmán, 2012).

A continuación se presentará los resultados que buscan identificar si existen diferencias en el ajuste diádico en función de los estilos de apego. Para ello, se realizó el test de Kruskal – Wallis el cual comparó los cuatro componentes del Ajuste diádico con los estilos de Apego adulto. En consecuencia, se encontró en los cuatro casos, diferencias estadísticamente significativas ($p < .05$). Por consiguiente, se utilizó la U de Mann Whitney para comparar cada una de las medianas de los componentes del Ajuste diádico: consenso diádico, manejo de conflictos, satisfacción y confianza y cohesión diádica en función de los tipos del Apego adulto: apego seguro, preocupado, evitativo y temeroso, lo cual nos permite conocer específicamente en qué grupos se presentan diferencias estadísticamente significativas.

En primer lugar, en relación al consenso diádico se observaron diferencias significativas entre los estilos de Apego seguro, preocupado, temeroso y evitativo $H(3) = 68.46$, $p < .001$.

En la tabla 11 se muestra que existen diferencias significativas en cinco pares de comparaciones. En primer lugar, se encontraron diferencias en el estilo seguro ($Mdn = 4.31$; $Rn = 54.27$) y preocupado ($Mdn = 4.00$; $Rn = 40.20$), siendo el estilo de apego seguro el que presenta mayor nivel en Consenso diádico. En segundo lugar, al igual que el caso anterior, se encontraron diferencias en el estilo seguro ($Mdn = 4.31$; $Rn = 49.46$) y evitativo ($Mdn = 3.78$; $Rn = 32.67$), siendo el primero el que presenta mayor nivel en Consenso diádico. Del mismo

modo, se encontró que el estilo seguro ($Mdn = 4.31$; $Rn = 75.25$) obtuvo mayor nivel en Consenso diádico que el estilo temeroso ($Mdn = 3.19$; $Rn = 47.29$). Al comparar el estilo evitativo ($Mdn = 3.78$; $Rn = 47.62$) y temeroso ($Mdn = 3.19$; $Rn = 41.72$), también se encontraron diferencias, en donde el primero presenta mayor nivel en Consenso diádico que el segundo. Finalmente, se encontró que el estilo preocupado ($Mdn = 4.00$; $Rn = 55.36$) presenta mayor nivel en Consenso diádico que el estilo temeroso ($Mdn = 3.19$; $Rn = 41.78$), el cual presenta menor nivel de Consenso diádico en comparación a los demás grupos.

Tabla 11

Prueba de U de Mann Whitney del componente Consenso diádico

Hipótesis nula	U	Z	Sig.	Acepta/ Rechaza
La distribución de Consenso diádico es la misma entre las categorías de seguro-preocupado	674.00	-2.54	.011	Rechaza
La distribución de Consenso diádico es la misma entre las categorías seguro-evitativo	342.00	-4.25	.000	Rechaza
La distribución de Consenso diádico es la misma entre las categorías seguro-temeroso	381.00	-7.58	.000	Rechaza
La distribución de Consenso diádico es la misma entre las categorías evitativo-preocupado	527.00	1.75	.080	Acepta
La distribución de Consenso diádico es la misma entre las categorías evitativo-temeroso	456.50	-3.04	.002	Rechaza
La distribución de Consenso diádico es la misma entre las categorías preocupado-temeroso	362.00	-4.90	.000	Rechaza

En la tabla 12 se encontraron tres diferencias estadísticamente significativas en el componente manejo de conflictos con los pares de estilos de apego. En primer lugar, se encontró diferencias en el estilo seguro ($Mdn = 3.67$; $Rn = 49.46$) y evitativo ($Mdn = 3.17$; Rn

= 32.67), siendo el estilo seguro el que presenta mayores niveles de manejo de conflictos. Asimismo, se muestra que el estilo de apego seguro ($Mdn = 3.67$; $Rn = 75.25$) presenta mayores niveles de manejo de conflictos en comparación al estilo temeroso ($Mdn = 2.83$; $Rn = 47.29$). Por último, se ha encontrado también diferencias entre los estilos de preocupado ($Mdn = 3.50$; $Rn = 55.36$) y temeroso ($Mdn = 2.83$; $Rn = 41.78$), siendo el último el que presenta menor nivel de manejo de conflictos que los otros estilos.

Tabla 12

Prueba de U de Mann Whitney del componente Manejo de conflictos

Hipótesis nula	U	Z	Sig.	Acepta/ Rechaza
La distribución de Manejo de conflictos es la misma entre las categorías de seguro-preocupado	761.00	-1.86	.063	Acepta
La distribución de Manejo de conflictos es la misma entre las categorías seguro-evitativo	547.00	-2.39	.017	Rechaza
La distribución de Manejo de conflictos es la misma entre las categorías seguro-temeroso	877.00	-5.05	.000	Rechaza
La distribución de Manejo de conflictos es la misma entre las categorías evitativo-preocupado	475.00	.93	.350	Acepta
La distribución de Manejo de conflictos es la misma entre las categorías evitativo-temeroso	601.50	-1.68	.092	Acepta
La distribución de Manejo de conflictos es la misma entre las categorías preocupado-temeroso	593.00	-3.02	.003	Rechaza

En la tabla 13 se muestra diferencias estadísticamente significativas en el componente de satisfacción y confianza en cuatro pares correspondientes a los estilo de apego. Primero, se hallaron diferencias en el estilo seguro ($Mdn = 3.75$; $Rn = 49.46$) y evitativo ($Mdn = 3.13$; $Rn = 32.67$), siendo el estilo seguro el que presenta mayores niveles de satisfacción y confianza. Del mismo modo, se ha encontrado que el estilo seguro ($Mdn = 3.75$; $Rn = 75.25$) presenta mayores niveles de satisfacción y confianza que el estilo temeroso ($Mdn = 2.63$; $Rn = 47,29$). De igual manera, se encontró que el estilo evitativo ($Mdn = 3.13$; $Rn = 47.62$) presenta mayor

nivel de satisfacción y confianza que el temeroso ($Mdn = 2.62$; $Rn = 41.72$). Por último, se ha observado diferencias entre los estilos de preocupado ($Mdn = 3.50$; $Rn = 55,36$) y temeroso ($Mdn = 2.63$; $Rn = 41,78$), siendo este último el que presenta menor nivel de satisfacción y confianza en comparación con los otros estilos de apego.

Tabla 13

Prueba de U de Mann Whitney del componente Satisfacción y confianza

Hipótesis nula	U	Z	Sig.	Acepta/ Rechaza
La distribución de Satisfacción y confianza es la misma entre las categorías de seguro-preocupado	774.00	-1.75	.080	Acepta
La distribución de Satisfacción y confianza es la misma entre las categorías seguro-evitativo	488.50	-2.92	.003	Rechaza
La distribución de Satisfacción y confianza es la misma entre las categorías seguro-temeroso	772.00	-5.59	.000	Rechaza
La distribución de Satisfacción y confianza es la misma entre las categorías evitativo-preocupado	464.00	.76	.446	Acepta
La distribución de Satisfacción y confianza es la misma entre las categorías evitativo-temeroso	517.50	-2.48	.013	Rechaza
La distribución de Satisfacción y confianza es la misma entre las categorías preocupado-temeroso	613.00	-2.85	.004	Rechaza

En la tabla 14 se muestra que existen diferencias estadísticamente significativas en el componente de cohesión diádica en tres pares correspondientes a los estilos de apego. En primer lugar, se encontró diferencias en el estilo seguro ($Mdn = 3.75$; $Rn = 49.46$) y evitativo ($Mdn = 3.13$; $Rn = 32.67$), siendo el estilo seguro el que presenta mayores niveles de cohesión diádica. Del mismo modo se ha observado que el estilo seguro ($Mdn = 3.75$; $Rn = 75.25$) presenta mayores niveles de cohesión diádica que el estilo temeroso ($Mdn = 3.00$; $Rn = 47.29$). Por último, se ha encontrado también diferencias entre los estilos de preocupado ($Mdn = 3.38$; $Rn = 55.36$) y temeroso ($Mdn = 3.00$; $Rn = 41.78$), siendo este último el que presenta menor nivel de cohesión diádica en comparación con los otros estilos.

Tabla 14

Prueba de U de Mann Whitney del componente Cohesión diádica

Hipótesis nula	U	Z	Sig.	Acepta/ Rechaza
La distribución de Cohesión diádica es la misma entre las categorías de seguro-preocupado	758.50	-1.87	.061	Acepta
La distribución de Cohesión diádica es la misma entre las categorías seguro-evitativo	498.50	-2.83	.005	Rechaza
La distribución de Cohesión diádica es la misma entre las categorías seguro-temeroso	1.007.0 0	-4.38	.000	Rechaza
La distribución de Cohesión diádica es la misma entre las categorías evitativo-preocupado	493.00	1.21	.226	Acepta
La distribución de Cohesión diádica es la misma entre las categorías evitativo-temeroso	673.00	-1.01	.313	Acepta
La distribución de Cohesión diádica es la misma entre las categorías preocupado-temeroso	676.50	-2.33	.020	Rechaza

Posteriormente, se procedió a comparar el ajuste diádico global con los estilos de apego de los participantes para observar si existían diferencias significativas entre la distribución de aquellas personas con alto y bajo ajuste en función de su estilo de apego, tomando en cuenta el puntaje 100 como punto de corte para identificar un alto o bajo ajuste. El análisis que se obtuvo mostró que la distribución dada es significativa ($\chi^2(3) = 51.78; p = .00$), lo cual implica que las distribución de personas según su estilo de apego es diferente según el grado de ajuste (alto o bajo), y las mayores diferencias se encuentran en el apego seguro con tendencia más marcada en ajuste diádico alto; así como el temeroso, con una tendencia significativa en ajuste diádico bajo (ver tabla 15).

Tabla 15

Tabla de contingencia de los Estilos de apego y el nivel de Ajuste diádico

		Estilos de apego				Total
		Apego seguro	Apego preocupado	Apego temeroso	Apego evitativo	
Ajuste diádico	Nivel bajo	12	14	50	16	92
		13.04%	15.22%	54.35%	17.39%	100%
	Nivel alto	50	18	10	10	88
		56.82%	20.45%	11.36%	11.36%	100%
Total		62	32	60	26	180
		34.44%	17.78%	33.33%	14.44%	100%

Para fines de la investigación se realizó un estudio comparativo entre las dos variables y el sexo de los participantes. En primer lugar, se procedió a comparar las cuatro dimensiones y el puntaje global del ajuste diádico con el sexo, para lo cual, se realizó una prueba de normalidad de Kolmogorov – Smirnov y se obtuvo que los datos no presentan una distribución normal ($p < .05$); en tal sentido, los estadísticos utilizado para el análisis correspondiente fue Ude Mann Whitney. Mientras que para el puntaje global del ajuste diádico y sexo se encontró que la distribución de datos era normal ($p > .05$), por lo que se utilizó la prueba paramétrica T de student.

Los resultados muestran que, a nivel general, no hay diferencias significativas ($p > .05$); sin embargo, al comparar la dimensión satisfacción y confianza y el sexo sí se encontraron diferencias significativas. Es importante mencionar que dicha diferencia entre el las mujeres ($Mdn = 82.03$; $Rn = 8449.00$) y los hombres ($Mdn = 101.83$; $Rn = 7841.00$) evidencia que los hombres presentan mayor nivel de satisfacción y confianza que las mujeres en sus relaciones de pareja.

Tabla 16

Prueba de U de Mann Whitney de los componentes de ajuste diádico según sexo

	U	Z	Sig.
Consenso diádico	3434.50	-1.54	.125
Manejo de conflictos	3880.00	-.25	.804

Satisfacción y confianza	3093.00	-2.53	.011
Cohesión diádica	3527.00	-1.27	.203

En segundo lugar, se usó la prueba *T* Student para comparar el puntaje global del ajuste diádico y sexo, en donde se obtuvo que no existen diferencias significativas entre ambos grupos ($t(178) = -.57, p = .07$).

Posteriormente, se utilizó el estadístico *U* de Mann Whitney para comparar las dimensiones de apego adulto y el sexo. Se obtuvo que no existen diferencias significativas entre el grado de ansiedad $U = 3638.00, Z = -.95, p > .05$ y el grado de evitación $U = 3821.50, Z = -.42, p > .05$ en hombres y mujeres. En este sentido, ambos grupos presentan un nivel similar en ansiedad y evitación.

Además, se procedió a comparar los estilos de apego con el sexo de los participantes a fin de comparar las distribuciones de las proporciones de los estilos de apego según hombres y mujeres. Al realizar el análisis Chi - cuadrado no se obtuvo diferencia significativa ($\chi^2(3) = .77; p = .86$), es decir, tanto en hombres y mujeres, los distintos estilos de apego se van a distribuir de manera similar (ver tabla 17).

Tabla 17

Tabla de contingencia de los estilos de apego y sexo

		Estilos de apego				Total
		Apego seguro	Apego preocupado	Apego temeroso	Apego evitativo	
Sexo	Mujeres	36	18	36	13	103
		34.95%	17.48%	34.95%	12.62%	100%
	Hombres	26	14	24	13	77
		33.77%	18.18%	31.17%	16.88%	100%
	Total		62	32	60	26
		34.44%	17.78%	33.33%	14.44%	100%

Posteriormente, se realizó un estudio comparativo entre las dos variables de estudio y la edad de los participantes. Para ello, se formó dos grupos en la variable edad de acuerdo a la

etapa de desarrollo en la que se encuentran según Papalia, Wendkos y Duskin (2009). En tal sentido, el primer grupo corresponde al de adultez temprana cuyo rango de edad abarca desde los 20 a los 40 años y, el segundo grupo, correspondiente a la adultez tardía, comprende las edades de 40 a 65 años.

Se procedió a comparar las cuatro dimensiones del ajuste diádico y el puntaje global con la edad, para lo cual, se realizó una prueba de normalidad de Kolmogorov – Smirnov y se obtuvo que los datos no presentan una distribución normal ($p < .05$); en tal sentido, el estadístico utilizado para el análisis correspondiente fue U de Mann Whitney.

Primero, se comparó cada uno de los componentes del ajuste diádico y la edad. Los resultados muestran que, a nivel general, no hay diferencias significativas ($p > .05$), es decir, los participantes de adultez temprana y media presentan similares niveles de consenso diádico, manejo de conflictos, satisfacción y confianza y cohesión diádica. De igual manera, no se encontraron diferencias significativas entre el puntaje global de ajuste diádico y edad $U = 3969.00$, $Z = -.22$, $p > .05$ (ver tabla 18).

Tabla 18

Prueba de U de Mann Whitney de los componentes de ajuste diádico según edad

	U	Z	Sig.
Consenso diádico	4018.50	-.08	.94
Manejo de conflictos	3769.00	-.79	.43
Satisfacción y confianza	3764.50	-.81	.42
Cohesión diádica	3969.50	-.22	.83

Adicionalmente, se ejecutó la comparación de las dimensiones de apego adulto y la edad, para ello, se utilizó el estadístico no paramétrico U de Mann Whitney y se encontró que no había diferencias significativas en el grado de evitación y edad $U = 3748.00$, $Z = -.85$, $p > .05$. Sin embargo, al contrastar el grado de ansiedad y edad $U = 3181.00$, $Z = -2.48$, $p < .05$ se hallaron diferencias estadísticamente significativas, en ese sentido, el grado de ansiedad varía según el rango de edad de los participantes, siendo los que se encuentran en la adultez temprana ($Mdn = 3.00$; $Rn = 99.80$) los que presentan más ansiedad que los que están en la adultez media ($Mdn = 2.45$; $Rn = 80.56$).

Asimismo, se procedió a comparar los estilos de apego con edad de los participantes a fin de comparar las distribuciones de las proporciones de los estilos de apego según la edad o etapa de desarrollo (adultez temprana y adultez media). Al realizar el análisis Chi - cuadrado no se obtuvo diferencia significativa ($\chi^2(3) = 3.89$; $p = .27$), es decir, tanto en la adultez temprana y media, los distintos estilos de apego se van a distribuir de manera similar (ver tabla 19).

Tabla 19

Tabla de contingencia de los estilos de apego y edad

		Estilos de apego				Total
		Apego seguro	Apego preocupado	Apego temeroso	Apego evitativo	
Edad	Adultez temprana	27 29.03%	18 19.35%	36 38.71%	12 12.90%	93 100%
	Adultez media	35 40.23%	14 16.09%	24 27.59%	14 16.09%	87 100%
Total		62 34.44%	32 17.78%	60 33.33%	26 14.44%	180 100%

Capítulo 4. Discusión

El objetivo de la presente investigación fue conocer si existen diferencias significativas en el ajuste diádico según el estilo apego adulto en estudiantes limeños que conviven en pareja. Del mismo modo, se buscó describir y comparar los componentes del Ajuste diádico con cada uno de los estilos de Apego adulto. Para ello, se trabajó con una muestra de 180 personas, de los cuales 103 (57.2%) fueron mujeres y 77 (42.8%) hombres, con edades fluctuantes entre 22 y 58 años.

Dentro de los resultados más importantes se pudo comprobar parcialmente la hipótesis planteada; es decir, existen diferencias significativas en el Ajuste diádico en función del Apego adulto. Se encontró que el grupo que obtuvo mayores niveles en cada uno de los cuatro componentes del Ajuste diádico fue el apego seguro, mientras que el grupo que obtuvo menores niveles fue el apego temeroso.

Dichos resultados muestran congruencia con la literatura previa, que plantea que las personas con apego seguro tienden a percibirse a sí mismos y a los demás de manera positiva, al mismo tiempo que experimentan bajos niveles de ansiedad y evitación en sus relaciones con los demás. Mientras que, las personas con apego temeroso, tienden a tener una percepción negativa tanto de sí mismos como de los demás y experimentan altos niveles de ansiedad y evitación al relacionarse con los otros (Bartholomew y Horowitz, 1991 como se citó en Contreras y Guzmán, 2012).

En este sentido, se espera que aquellas personas con apego seguro se muestren más cómodas y ajustadas a su relación de pareja en términos de consenso, cohesión, satisfacción y expresión de afectos, pues tienden a estar predispuestos a un involucramiento afectivo dentro de sus relaciones de pareja y suelen sentirse cómodas en situaciones de intimidad así como de independencia (Casullo & Fernández, 2004). Mientras que, se espera también que las personas con apego temeroso se muestren más ansiosas y con tendencia a evitar el contacto interpersonal, pues tienden a presentar un deseo de afiliación e intimidad con el otro pero muestran desconfianza respecto a sí mismos y en relación con los demás. Ello generaría desconfianza y temor frente a mantener relaciones de pareja y, por ende, tenderán a mantener relaciones de pareja con poco contacto afectivo o evitarán involucrarse sentimentalmente (Casullo & Fernández, 2004). En este sentido, su modo de vincularse podría reflejarse con un

menor ajuste con la pareja en términos de consenso, cohesión, satisfacción y expresión de afectos.

Por un lado, en cuanto a satisfacción y confianza, resultados similares fueron los obtenidos por Contreras y Guzmán (2012), en donde encontraron diferencias significativas al comparar el grado de satisfacción marital, el cual está relacionado con el componente de satisfacción y confianza del Ajuste diádico, con los estilos de apego de los participantes, en una muestra con datos demográficos similares a la del presente estudio: participantes mayores de 20 años en una relación heterosexual de matrimonio o convivencia de al menos 1 año de duración y de un país de Latinoamérica (Chile). En ambos estudios el grupo de apego seguro evidencia mayor grado de satisfacción, mientras que el apego temeroso es el que presenta menor satisfacción en su relación de pareja.

Asimismo, en otra investigación se encontró que aquellas personas con un estilo de apego seguro, reportaron mayores niveles de satisfacción y confianza y menores niveles de expectativas insatisfechas respecto de sus parejas (Feeney & Noller, 2001 como se citó en Garrido-Rojas, 2006).

Las personas con un estilo de apego seguro están más dispuestas a comunicar y expresar sus emociones con su pareja y presentan mayor grado de confianza frente a sí mismos y en relación a su pareja, tenderán a sentirse más satisfechas con su relación. Mientras que, aquellas personas de apego temeroso, las cuales tienden a experimentar temor y ansiedad frente a la cercanía emocional, tenderán a sentirse menos satisfechas en sus relaciones en la medida que estas impliquen mayor grado de intimidad, cercanía y compromiso. Ello pues, porque si bien desean mayor proximidad, no logran percibir como confiables a los demás como para sostener una relación con bases sólidas en confianza e implicancia emocional, lo cual generaría bajo grado de satisfacción frente a la relación (Collins & Feeny, 2000). En este sentido, este factor está conectado con el ajuste diádico, ya que la satisfacción con la pareja podría facilitar en la receptividad para el intercambio y comunicación emocional, lo que influiría en el grado de ajuste de la pareja.

En cuanto al manejo de conflictos, otras investigaciones han reportado resultados similares, en donde el apego seguro presenta mayor nivel en manejo de conflictos que el estilo temeroso. Una de ellas sugiere que ello puede deberse a que las personas con estilo de apego seguro tienden a tener relaciones con mejor estilo de comunicación, muestran mayor apoyo a sus parejas y tienden a resolver los conflictos de manera más constructiva (Kirkpatrick & Hazan, 1994 como se citó en Fraley & Shaver, 2000). Es así que, a pesar de que una pareja haya abordado de manera negativa un problema, el apego seguro desarrollado en ambos

miembros de la pareja es capaz de brindar suficiente confianza como para emplear estrategias que los conduzca a un manejo más positivo de las dificultades que surjan, lo cual influiría positivamente en el fortalecimiento de su relación (García, 2016).

Por otro lado, otras investigaciones sugieren que aquellas personas con apego seguro generalmente controlan mejor sus sentimientos negativos de una manera relativamente constructiva, reconociendo su ansiedad y buscando apoyarse en su pareja (Pietromonaco, Greenwood & Barrett, 2004), lo que podría asumirse como un modo adecuado del manejo de conflictos con modos más constructivos que preservan el ajuste de la pareja.

Algunas investigaciones sugieren que los tipos de apego inseguro están asociados a violencia y delitos sexuales, en donde las conductas violentas se dan más frecuentemente en hombres con apego temeroso (Hazan & Shaver, 1994 como se citó en Pérez, 2005); sin embargo, dicha afirmación no puede ser sostenida de manera universal pues no todos los hombres de conductas agresivas con sus parejas presentan necesariamente patrones de apego temeroso. Es decir, existen líneas paralelas por investigar que conducen a una persona a expresarse con violencia en sus relaciones de pareja, entre las cuales encontramos que el apego temeroso podría ser una de las variables influyentes.

En este sentido, se podría inferir que según el modo de comunicar las molestias, sentimientos negativos y dificultades sobre la relación de una manera asertiva y alejada del conflicto, las personas con apego seguro buscarían solucionar sus conflictos en base a la comunicación y expresión de sus emociones. Mientras que las personas con estilos temerosos podrían mostrarse menos receptivos, comunicativos y más evitativos en cuanto al manejo de conflictos, pues su modo de vincularse en la intimidad tiende a generarles emociones negativas y de rechazo, lo cual implicaría el distanciamiento de la pareja.

En cuanto al componente de cohesión, un estudio correlacional indica que, a mayor grado de cohesión, se presenta mayor afectividad positiva, inteligencia emocional y apego seguro. Así, el estilo de apego seguro, tiende a relacionarse moderadamente a la cohesión familiar y expresividad emocional de las familias y salud mental. Es decir, las personas que presentan un apego seguro construyen una mayor cohesión familiar y su vez, familias cohesivas refuerzan el estilo de apego seguro (Páez, Fernández, Campos, Zubieta & Casullo, 2006). En consecuencia, una persona con apego seguro va a percibir un mayor equilibrio de sus afectos, tanto positivos como negativos, lo cual le va a permitir relacionarse asertivamente y por ende, mantener un mayor grado de cohesión, cercanía e implicación emocional dentro de la relación. Esto se observa en parejas estables y que se consideren a sí mismas como felices, las cuales están asentadas en una profunda amistad, con conocimiento de sus gustos, personalidad y

sueños. Asimismo, muestran aprecio mutuo y afecto con detalles cotidianos (Gottman & Silver, 2012).

Por otro lado, se halló que los participantes con el estilo de apego temeroso presentan fuertes limitaciones en inteligencia emocional y salud mental. Además, se encontró que perciben sus relaciones familiares y de pareja como deficitarias en cohesión, expresividad y organización (Páez, Fernández, Campos, Zubieta & Casullo, 2006). Lo cual, puede deberse a que perciben a los demás con ansiedad y desconfianza, y por ende no disfrutan del acercamiento emocional dentro de sus relaciones. En consecuencia, se puede apreciar poca comunicación y expresión de afectos, lo cual puede llegar a presentar mayor nivel de conflictos en sus relaciones de parejas y familiares.

En cuanto al consenso, una investigación reveló que la falta de consenso o desacuerdo de la pareja en el estilo comunicacional, afecta significativamente el grado de satisfacción marital, es decir, lo que mayormente perjudica la armonía y desgasta la relación de pareja es un estilo de comunicación disfuncional. (Davins, Bartolomé, Salamero & Pérez-Testor, 2010). Esto impide que la pareja pueda llegar a un acuerdo en temas considerados importantes para ellos y, al no encontrar un correcto canal de comunicación se originan conflictos que continúan dañando a la díada. Es relevante tomar en cuenta esto, debido a que una falta de estilo comunicativo con pocos recursos y donde haya dificultad para verbalizar emociones, puede llegar a severos conflictos irresolubles entre los miembros de la pareja. En este sentido, un aspecto a tomar en consideración es el modo de afrontamiento que encuentra la pareja para hacer frente a los conflictos que surgen en la cotidianidad. De la interacción que surja en este encuentro dependerá el desenlace de la situación conflictiva, en donde se ponen en manifiesto los recursos comunicativos que ambos miembros de la pareja emplean.

Frente a ello, Gottman y Silver (2012) plantean los cuatro jinetes del apocalipsis, los cuales son patrones de interacción destructivos que se presentan inicialmente con la crítica, donde el cónyuge se queja con palabras negativas de la personalidad o carácter de la pareja, así, como el uso de la culpa y difamación en un planteamiento violento. Esto no tarda en llegar al segundo jinete, el desprecio, el cual es el más tóxico, consiste en colocarse en una posición de superioridad frente a la pareja y envenena las relaciones con burla, sarcasmo y escepticismo. Ante esto, es común que se presente el tercer jinete, la actitud defensiva, que es un modo de contraataque y de culpar a la pareja. Finalmente, la actitud evasiva, se observa cuando el cónyuge se inunda emocionalmente y genera una muralla, actúa como si no le importara lo que el otro dice y se desconecta del problema.

Al comparar los niveles de ajuste diádico (nivel alto y bajo) y los estilos de apego, se encontraron resultados similares a los anteriores. Es decir, que el estilo de apego seguro tenía una mayor tendencia a un nivel alto de ajuste diádico mientras que el estilo temeroso a un nivel bajo. Es decir, las personas que presenten un apego seguro tendrán un mayor nivel de consenso, cohesión, satisfacción, confianza, manejo de conflictos, valoración de la intimidad y responsividad en su relación diádica. Por el contrario, los participantes con un apego temeroso tienen una tendencia a tener bajo nivel de ajuste en sus relaciones de pareja, las cuales se pueden observar en el rechazo a la intimidad, desconfianza, distancia emocional, resistencia a aceptar la influencia de la pareja y dificultad para manejar los conflictos.

Por otro lado, al comparar los componentes del ajuste diádico y el sexo de los participantes se obtuvo que este último no influye significativamente en el grado de cohesión diádica, manejo de conflictos y el consenso diádico. Sin embargo, en el grado de satisfacción y confianza sí mostró diferencias significativas, siendo los hombres los que se encuentran más satisfechos y con mayor confianza dentro de sus relaciones de pareja que las mujeres. De igual manera, en una investigación sobre la satisfacción marital se encontró que el sexo influye significativamente sobre ella, donde los hombres se presentan más satisfechos en la interacción marital que las mujeres. Además que la comunicación y la confianza tienen un rol importante dentro de ésta (Rivera, 1992 como se citó en Flores, 2011). Del mismo modo se encontró en otro estudio, en donde los hombres de la muestra reportaron mayor índice de satisfacción, especialmente al tener en cuenta la expresión de pensamientos y sentimientos o hacer que la pareja se sienta escuchada y atendida, aspectos en los que las mujeres de la muestra reportaron menor índice de satisfacción (Faulkner et al., 2005; Heiman et al., 2011 como se citó en Iglesias, Martínez & Urbano, 2019). Estos resultados están asociados a la percepción que los hombres de la muestra tienen sobre su pareja en cuanto al cuidado, atención, expresión afectiva y el modo en que se sienten acogidos por su compañera, lo cual influiría en el grado en que se sienten comprendidos y apoyados por su pareja, sobre todo en situaciones de conflicto. Ello puede deberse a que la mujer tiende a ser más comunicativa, receptiva y habla con mayor facilidad de sus problemas; en consecuencia, el hombre podría sentirse más satisfecho en su relación por la percepción de proximidad emocional. Asimismo, estos resultados podrían relacionarse también con la postura probablemente más exigente de las mujeres de la muestra en cuanto al nivel de comunicación y grado de cohesión dentro de una relación que, al no recibirla de la manera deseada, podría influir negativamente sobre su percepción de satisfacción dentro de la relación. Al respecto, los aportes de Armenta, Sánchez y Díaz (2014) sugieren que la satisfacción marital en las mujeres, en contraste a la de los hombres, se relaciona con la

calidad del tiempo compartido en la pareja, la cercanía emocional y la toma de decisiones compartida.

En cuanto a la comparación de las dimensiones del apego adulto (grado de ansiedad y evitación) y la edad de los participantes (adulto temprano y tardío), se obtuvo que los que se encontraban en la adultez temprana presentan mayor grado de ansiedad en sus relaciones de pareja. Esto puede deberse a que, en dicha etapa evolutiva se presentan tomas de nuevas decisiones que van desde lo profesional y laboral a lo familiar, las cuales han ido cambiando con los años y demandas del entorno. Entre ellas se encuentran el matrimonio, la paternidad, la inversión de la economía en pareja, elección de empleo, así como también la adaptación a la convivencia en pareja. Es por ello, que al involucrar cogniciones y emociones en ámbitos nuevos que van explorando pueden experimentar mayor ansiedad.

No se encontraron diferencias significativas al comparar los estilos de apego y el sexo de los participantes, lo que indicaría que el ser hombre o mujer no es un factor relevante que determine el estilo de apego. Ello en la medida en que el apego adulto nos remite al vínculo primario que ha sostenido cada persona con su principal cuidador en la infancia, el cual se reactualiza en la adultez. En este sentido, esta reactualización depende de las características de la experiencia individual de cada individuo con su cuidador y funcionará como principal modo de interacción con personas significativas en la adultez, como es la pareja.

4.1 Consideraciones finales

De manera general, los resultados de la presente investigación aportan una mirada distinta sobre el análisis de las dinámicas de pareja, en donde toma relevancia la teoría del apego y su efecto en el modo de interacción con los vínculos desarrollados en la adultez, tomando como vínculo principal el de pareja. En este sentido, al ser el apego adulto un factor que afecta sobre los modos de interactuar de las personas, influye en el nivel de ajuste de la pareja, en la medida que éste expresa el grado de conformidad con la pareja según su experiencia interpersonal, la cual está sujeta al modo de vincularse dentro de sus relaciones (Moral de la Rubia, 2009).

Así también, se buscará contribuir con la prevención e intervención, a través de programas de tratamiento y protocolos de evaluación (Loinaz & Echeburúa, 2012). Esta aproximación podría ser útil en el abordaje terapéutico individual y de pareja, al diseñar y llevar a cabo las estrategias terapéuticas para tratar los problemas de la relación, buscando comprender mejor el modo de interactuar de las personas, así como su efecto sobre la relación

de pareja. Esta podría ser una manera de responder a las demandas de aquellas parejas en conflicto que buscan conciliar sus necesidades con las de su pareja. Al respecto, un aporte significativo es el modelo de terapia de pareja propuesto por Johnson y Greenberg (2008) el cual se basa en la teoría del apego, el enfoque sistémico y la teoría de las emociones, ayudando a las parejas a reconectar emocionalmente respondiendo positivamente el uno al otro (Contreras y Guzmán, 2012). De esta manera, se podrían incorporar intervenciones y prácticas diferenciadas que busquen fomentar el desarrollo de la seguridad y el apoyo emocional entre ambos miembros de la pareja, así como el modo en que interactúa cada uno con los demás.

4.2 Limitaciones

Cabe mencionar que a lo largo del proceso se pudieron identificar algunas limitaciones. En cuanto a la recolección de datos, la principal limitación fue el acceso a la muestra, pues los criterios de inclusión de la misma fueron muy particulares y por tanto difíciles de encontrar. En cuanto al tamaño de la muestra, si bien fue obtenido de manera significativa utilizando el programa G-Power, se encontraron dificultades al agrupar a los participantes según su estilo de apego. Ello porque los datos no fueron distribuidos de manera equitativa en los grupos planteados. En este sentido, lo idóneo hubiera sido superar el tamaño mínimo de muestra propuesto por el programa utilizado con la finalidad de obtener grupos más homogéneos según los tipos de apego. Asimismo, cabe mencionar que los resultados obtenidos en el presente estudio han de interpretarse tomando en cuenta que la muestra recolectada no es representativa de la población adulta en Lima ya que procede de un muestreo por conveniencia. En este sentido, los resultados pueden reflejar patrones que son más característicos de estudiantes limeños que conviven en pareja y que se encuentran en una situación socioeconómica de media a alta.

4.3 Recomendaciones

Finalmente, en cuanto a las recomendaciones, sería importante realizar futuras investigaciones de tipo longitudinal tomando en cuenta las variables del presente estudio, así como la participación de ambos miembros de la pareja, para observar y analizar de manera más completa las particularidades de las dinámicas de interacción de cada pareja y sus cambios a través del tiempo. Por otro lado, se sugiere ampliar el tamaño de la muestra para obtener grupos más homogéneos al distribuirlos en los estilos de apego y así lograr un análisis más exacto. Asimismo, se recomienda investigar la violencia conyugal o familiar, la cual está ampliamente

relacionada con el apego adulto y las relaciones interpersonales. Esto, con objeto de tener mayor conocimiento en ese ámbito, el cual es un fenómeno social que presenta altos niveles de incidencia, y así poder describir algunas relaciones y factores que se pueden encontrar en nuestro entorno.

Además, la esencia para reanimar o fortalecer una relación de pareja no se basa en cómo se solucionan los conflictos sino en cómo interactúa la diada cuando no discute (Gottman & Silver, 2012) Debido a ello, reconocemos la importancia de fortificar el conocimiento que se tiene de la pareja, desde la forma que tiene de percibirse a sí mismo y a su entorno, hasta sus preocupaciones y anhelos. Es decir, conocer el estilo de apego de la pareja servirá como herramienta de entendimiento profundo de la pareja y su mundo interno, lo cual, blindará y dará un soporte frente a situaciones complejas o crisis por las que atraviesan.

Referencias

- Acevedo, V., Restrepo, L. & Tovar, J. (2007). Parejas satisfechas de larga duración en la ciudad de Cali. *Pensamiento Psicológico*, 3(8), 85-107. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/801/80130808.pdf>
- Ainsworth, M. (1985). Patterns of infant-mother attachments: antecedents and effects on development. *Bulletin of The New York Academy of Medicine* , 61(9), 771-791. Recuperado de: http://fundacaobgp.com/ficheiros/formandos/curso_ciencias_do_bebe_e_da_familia/modulo_4/textos_apoio/patterns_of_infant-mother_attachment_antecedents_and_development.pdf
- Álvarez, E., García, M. & Rivera, S. (2015). Satisfacción marital a través de la dinámica del conflicto y la culpa. *Psicología Iberoamericana*, 23(1), 48-57. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/1339/133944230006.pdf>
- Armenta, C., Díaz, R. & Sánchez, R. (2014). Dyadic analysis of marital satisfaction: effects of interaction on the relationship. En A. García (Ed.), *Love, family and friendship: a latin american perspective* (pp. 131-142). Cambridge Scholars Publishing.
- Barroso, O. (2014). El apego adulto: la relación de los estilos de apego desarrollados en la infancia en la elección y las dinámicas de pareja. *Sociedad Española de Medicina Psicosomática y Psicoterapia*, 4(1), 1-25. Recuperado de: http://www.psicociencias.com/pdf_noticias/Apego_Adulto.pdf
- Berger, K. (2008). Adultez temprana. En K. Stassen (Ed.), *Psicología del desarrollo. Adultez y Vejez*. España: Editorial Médica Panamericana, (pp. 3-27). Recuperado de: <https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr&id=K8XALshsHLAC&oi=fnd&pg=PR11&dq=desarrollo%20emocional%20en%20adultez&ots=jDs6B7GDR8&sig=8QZOoIEraCAoCm595TAlelYYluw#v=onepage&q&f=false>

- Bou, J. (2003). Cuando el vínculo se convierte en el problema: la individuación. *Informació Psicológica*, 82, 30-35. Recuperado de: <http://www.informaciopsicologica.info/OJSmottif/index.php/leonardo/article/view/381/329>
- Bowlby, J. (1982). *Attachment and Loss: Attachment* (2da ed., Vol. 1). New York: Basic Books.
- Bowlby, J. (1995). *Una base segura: aplicaciones clínicas de una teoría de apego*. Madrid: Paidós
- Calderón, A. (2003). *Satisfacción marital desde la perspectiva de la psicología evolutiva en parejas urbano-marginales de Lima*. (Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Lima). Recuperado de: [http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/430/OTAZZI_PONCE ANDREA_ESTILOS_AMOR.pdf.txt?sequence=5](http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/430/OTAZZI_PONCE_ANDREA_ESTILOS_AMOR.pdf.txt?sequence=5)
- Canal, N. (2006). Técnicas de muestreo. Sesgos más frecuentes. *Seden*, 9(9), 121-132. Recuperado de: <http://www.revistaseden.org/files/9-CAP%209.pdf>
- Cárdenas, M. & Arancibia, H. (2014). Potencia estadística y cálculo del tamaño del efecto en G*Power: complementos a las pruebas de significación estadística y su aplicación en psicología. *Salud & Sociedad*, 5(2), 210-224. Recuperado de: <http://www.saludysociedad.cl/index.php/main/article/viewFile/182/182>
- Casullo, M. & Fernández, M. (2004). Evaluación de los estilos de apego en adultos. *Anuario de investigaciones*, 7, 183-192. Recuperado de: <http://www.scielo.org.ar/pdf/anuinv/v12/v12a18.pdf>
- Collins, N. & Feeney, B. (2000). *A safe haven: An attachment theory perspective on*

- support seeking and caregiving in intimate relationships*. Recuperado de: https://labs.psych.ucsb.edu/collins/nancy/UCSB_Close_Relationships_Lab/Publications_files/Collins%20and%20Feeney,%202000.pdf
- Contreras, P. & Guzmán, M. (2012). Estilos de apego en relaciones de pareja y su asociación con la satisfacción marital. *Psyke*, 21(1), 69-82. Recuperado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22282012000100005&script=sci_arttext
- Cruz, C., Novoa, M., Rojas, L., & Wilde, K. (2003). Efectos secundarios de los tratamientos del cáncer de próstata localizado en la calidad de vida y el ajuste marital. *Universitas Psychologica*, 2(2), 169-186. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64720207>
- Cuenca, M. (diciembre, 2013). Ajuste diádico en la pareja: revisión teórica. *Revista de Psicopatología clínica, legal y forense*, 13, 177-189. Recuperado de: <http://www.masterforense.com/pdf/2013/2013art8.pdf>
- Davins, M., Bartolomé, D., Salamero, M. & Pérez-Testor, C. (2010) Mujeres maltratadas y calidad de la relación de pareja. *Aloma*, 27, 265-278. Recuperado de: <http://revistaaloma.net/index.php/aloma/article/view/18/7>
- De la Puerta, S. & Fossa, P. (2013). Narrativas del amor de pareja en una muestra multicultural: Un estudio exploratorio. *Revista de Psicología GEPU*, 4(2), 74-98. Recuperado de: <https://revistadepsicologiagepu.es.tl/Narrativas-del-Amor-de-Pareja-en-una-Muestra-Multicultural-d--Un-Estudio-Exploratorio.htm>
- Dolado, A. (2015). *El proceso de diferenciación del self en la adolescencia: el papel de la figura paterna*. (Tesis de Licenciatura, Universidad Pontificia Comillas, Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, Madrid, España). Recuperado de: <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/1129/TFM000143.pdf?sequence=1>

- Dominguez, E. (2012). *Estudios sobre la satisfacción marital y variables asociadas en parejas españolas*. (Tesis de maestría). Universidad de Salamanca. Recuperado de: http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/121029/1/TFM_DominguezJoveE_Marital.pdf
- Fajardo, M. & Lucariello, E. (2010). El apego en la satisfacción marital. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 99-110. Recuperado de: http://infad.eu/RevistaINFAD/2010/n1/volumen1/INFAD_010122_99-110.pdf
- Fernandez-Capo, M., Gámiz, M. & Gual, P. (2013). Estabilidad en el matrimonio: factores que potencian la satisfacción en la relación. *Familia*, 46 87-100. Recuperado de: <https://summa.upsa.es/high.raw?id=0000031323&name=00000001.original.pdf&attachment=0000031323.pdf>
- Fernández-Fuertes, A., Orgaz, B., Fuertes, A. & Carcedo, R. (2011). La evaluación del apego romántico en adolescentes españoles: validación de la versión reducida del Experiences in Close Relationships - Revised (ECR-R). *Anales de Psicología*, 27(3), 827-833. Recuperado de: http://www.researchgate.net/publication/230765364_La_evaluacin_del_apego_romntico_en_adolescentes_espaoles
- Ferrando, P. & Anguiano, C. (2010). El análisis factorial como técnica de investigación en Psicología. *Papeles del psicólogo*, 31(1), 18-33. Recuperado de: <http://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/1793.pdf>
- Fincham, F., Jackson, H. & Beach, S. (2005). Transgression, severity and forgiveness: different moderators for objective and subjective severity. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 24(6), 860-875.
- Flores, M. (2011). Comunicación y conflicto: ¿Qué tanto impactan en la satisfacción marital? *Acta de investigación psicológica*, 1(2), 216-232. Recuperado de:

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-48322011000200003

Fraley, C. (2012). *Information on the Experiences in Close Relationships-Revised (ECR-R) Adult Attachment Questionnaire*. University of Illinois at Urbana-Champaign. Recuperado de: <http://internal.psychology.illinois.edu/~rcfraley/measures/ecrr.htm>

Fraley, R. & Shaver, P. (2000). Adult romantic attachment: Theoretical developments, emerging controversies, and unanswered questions. *Review of General Psychology*, 4(2), 132-154. Recuperado de: <http://academic.udayton.edu/jackbauer/Readings%20595/Fraley%2000%20attch%20review%20copy.pdf>

Fuertes, A., González, E., Martínez, J., Orgaz, B. & Vicario I. (2014). Vínculos afectivos en la infancia y calidad en las relaciones de pareja de jóvenes adultos: el efecto mediador del apego actual. *Anales de Psicología*, 30(1), 211-230. Recuperado de: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0212-97282014000100022

García, D. (2016). *Influencia de estilos de apego en conflictos de comunicación de tres parejas en adultez emergente*. (Tesis de Licenciatura, Universidad de San Buenaventura, Facultad de Psicología. Santiago de Cali, Colombia). Recuperado de: <https://bibliotecadigital.usb.edu.co/handle/10819/4914>

García, M. & Romero, A. (2012). Mantenimiento en la relación de pareja: construcción y validación de dos escalas. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 1(34), 133-155. Recuperado de: http://www.aidep.org/03_ridep/R34/ART%207.pdf

García, M, López, M., Reidl, L. & Rivera, S. (2013). Estilos de comunicación como predictores del manejo de conflicto en el noviazgo. *Psicología Iberoamericana*, 21(1), 24-31. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/1339/133929862004.pdf>

- Garrido-Rojas, L. (2006). Apego, emoción y regulación emocional. Implicaciones para la salud. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 38(3), 493-507. Recuperado de: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-05342006000300004
- González-Pienda, J., Núñez, J., Álvarez, L., Roces, C., González-Pumariega, S., González, P., & Bernardo, A. (2003). Adaptabilidad y cohesión familiar, implicación parental en conductas autorregulatorias, autoconcepto del estudiante y rendimiento académico. *Psicothema*, 15(3), 471-477. Recuperado de: <http://www.psicothema.com/pdf/1090.pdf>
- Gottman, J. & Silver, N. (2012). Siete reglas de oro para vivir en pareja. Un estudio exhaustivo sobre las relaciones y la convivencia. Recuperado de: <http://www.pepsalud.org/uploads/2/5/6/3/25637997/3851srdopvepjmngns.pdf>
- Greenwood, D., Feldman, L. & Pietromonaco, P. (2004). Conflict in adult close relationships: An attachment perspective. En: D. Greenwood, L. Feldman & P. Pietromonaco, ed., *Adult attachment: New directions and emerging issues*. New York: Guilford Press, (pp. 1-49). Recuperado de: <https://pdfs.semanticscholar.org/1242/5a9f9ef67a4d1bc3741cc722be2af05f9649.pdf>
- Guzmán, M. & Trabucco, C. (2014). Estilos de apego y empatía diádica en relaciones de pareja en adultos emergentes. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 23(1), 61-69. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/2819/281935591006.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, M. (2010). *Metodología de la investigación*. (5ta ed.). México: McGraw-Hill Interamericana. Recuperado de: https://www.academia.edu/6399195/Metodologia_de_la_investigacion_5ta_Edicion_Sampieri
- Iglesias, M., Martínez, R. & Urbano, A. (2019). Satisfacción general y sexual con la relación

- de pareja en función del género. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 165,. 143-158. Recuperado de: http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_165_081538739698060.pdf
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2011). *Perú: Encuesta Demográfica y de Salud Familiar – ENDES 2011*. Recuperado de: <http://proyectos.inei.gob.pe/endes/2011/Libro.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2014). *Perú: natalidad, mortalidad y nupcialidad, 2014*. Recuperado de: https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1344/cap05.pdf
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2017). *Perú: natalidad, mortalidad y nupcialidad 2016*. Recuperado de: https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1485/libro.pdf
- Iturmendi, A. (2014). *Un viaje transgeneracional a través del vínculo de pareja*. Escuela Vasco Navarra de Terapia Familiar y de Pareja (EVNTF). Recuperado de: <https://www.avntf-evntf.com/wp-content/uploads/2016/11/Iturmendi-A.B.-Trab.-3%C2%BA-online-13.pdf>
- Loinaz, I. & Echeburúa, E. (2012) Apego adulto el agresores de pareja. *Acción psicológica*, 9(1), 33-46. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/html/3440/344030769004/>
- López, A. (2013). *Las relaciones de apego y su influencia en la satisfacción sexual de enfermos/as alcohólicos/as*. (Tesis de maestría). Universidad de Almería. Recuperado de: <http://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/2365/Trabajo.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Melero, R. (2008). *La relación de pareja. Apego, dinámicas de interacción y actitudes amorosas: consecuencias sobre la calidad de la relación*. (Tesis doctoral) Universidad de Valencia. Recuperado de: <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/10234/melero.pdf?sequence=1>
- Mikulincer, M. & Shaver, P. (2011). Attachment, Anger, and Aggression. American Psychological Association, 241-257. Recuperado de: <http://portal.idc.ac.il/en/symposium/hspsp/2009/documents/mikulincerc.pdf>
- Moral de la Rubia, J. (2009). Estudio de validación de la escala de ajuste diádico (DAS) en población mexicana. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*, 19(1), 113-138. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65415751006>
- Nava, A. & Quítl, M. (2016). Funcionamiento familiar y diferenciación familiar: relación en estudiantes universitarios. *Revista Iberoamericana de Producción Académica y Gestión Educativa*, 3(6). Recuperado de: <http://pag.org.mx/index.php/PAG/article/view/619/0>
- Ottazzi, A. (2009). *Estilos de amor, satisfacción y compromiso de parejas estables*. (Tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima. Recuperado de: [http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/430/OTAZZI_PONCE ANDREA ESTILOS AMOR.pdf?sequence=1](http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/430/OTAZZI_PONCE_ANDREA_ESTILOS_AMOR.pdf?sequence=1)
- Páez, D., Fernández, I., Campos, M., Zubieta, E. y Casullo, M. (2006). Apego seguro, vínculos parentales, clima familiar e Inteligencia Emocional: socialización, regulación y bienestar. *Ansiedad y Estrés*, 12(2-3), 319-341. Recuperado de: <http://web.b.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?sid=6b7f0215-b09f-4a72-be01-f03aaf0f2787%40sessionmgr106&vid=1&hid=107>
- Papalia, D., Wendkos, S. & Duskin, R. (2010). *Desarrollo humano* (10ma ed.).

- México: McGraw Hill Interamericana. Recuperado de:
<https://iessb.files.wordpress.com/2015/03/175696292-desarrollo-humano-papalia.pdf>
- Pérez, C. (2005). Apego y violencia familiar. En C. Pérez, *Violencia en la familia y terapia familiar*. Barcelona: Universidad Ramón Llull, (pp. 1-21) Recuperado de:
<http://www.centrodepsicoterapia.es/pdf/26-apego%20y%20violencia%20familiar.pdf>
- Pinedo, J. & Santelices, M. (2006). Apego adulto: Los modelos operantes internos y la teoría de la mente. *Terapia Psicológica*, 24(2), 201-210. Recuperado de:
<http://teps.cl/files/2011/05/10.pdf>
- Pinzón, B. (2004). *Estilos de apego, soledad, dependencia interpersonal y valoración de la relación de pareja*. (Tesis de maestría). UDLAP. Recuperado de:
http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/mocl/pinzon_l_bk/indice.html
- Poulsen, G. & Tapia, L. (2009). *La evaluación del Ajuste Marital*. Series Investigación Clínica en Terapia de Pareja: 1, Santiago de Chile: Ed. Facultad de Psicología. Universidad del desarrollo. Recuperado de: <https://es.scribd.com/doc/265949696/La-Evaluacin-Del-Ajuste-Marital>
- Quezada, A. & Repetur, K. (2005). Vínculo y desarrollo psicológico: la importancia de las relaciones tempranas. *Revista Digital Universitaria*, 6(11), 1-15. Recuperado de:
http://www.revista.unam.mx/vol.6/num11/art105/nov_art105.pdf
- Spanier, G. (1976). Measuring Dyadic Adjustment: New Scales for Assessing the Quality of Marriage and Similar Dyads. *Journal of Marriage and the Family*, 38(1), 15-28. Recuperado de: <http://trieft.org/wp-content/uploads/2010/09/DAS%2BArticle.pdf>
- Vera, C. (2010). *Satisfacción Marital: Factores incidentes*. (Tesis de Licenciatura) Universidad de Bío-Bío, Concepción. Recuperado de:
http://cybertesis.ubiobio.cl/tesis/2010/vera_c/doc/vera_c.pdf
- Williams, N., & Riskind, J. (2004). Cognitive vulnerability and attachment. *Journal of*

Cognitive Psychotherapy, 18, 3-6. Recuperado de:
http://www.academia.edu/2729289/Cognitive_vulnerability_and_attachment

Apéndice A

FICHA SOCIODEMOGRÁFICA

Edad : _____

Sexo : Mujeres ☐ Hombres ☐

Orientación sexual : Heterosexual ☐ Homosexual ☐

Lugar de residencia : Lima ☐ Provincia* ☐ *¿Qué provincia?

Estado civil : Soltero(a) ☐ Casado(a)* ☐ Conviviente* ☐ Divorciado(a) ☐

*Si contestó “Conviviente” o “Casado(a)” en la pregunta anterior, responda:

Tiempo de noviazgo antes de convivir (en años y meses) _____

Años de convivencia en la actualidad (en años y meses) _____

Apéndice B

Escala de Ajuste Diádico (DAS-30) Moral de la Rubia, J. (2009)

La mayoría de las personas tienen desacuerdos en su matrimonio. Por favor indique abajo con una X el grado aproximado de acuerdo o desacuerdo entre usted y su esposo en cada uno de los siguientes aspectos:

0 = Siempre en desacuerdo	1 = Casi siempre en desacuerdo	2 = Con frecuencia en desacuerdo	3 = En ocasiones de acuerdo	4 = Casi siempre de acuerdo	5 = Siempre de acuerdo
---------------------------	--------------------------------	----------------------------------	-----------------------------	-----------------------------	------------------------

	0	1	2	3	4	5
1. Manejo de las finanzas familiares						
2. Descanso y tiempo libre						
3. Religión						
4. Demostraciones de afecto						
5. Amistades						
6. Relaciones sexuales						
7. Modales (conducta correcta o apropiada)						
8. Filosofía de la vida						
9. Forma de tratar a los suegros						
10. Objetivos y metas considerados importantes						
11. Cantidad de tiempo que pasan juntos						

12. Toma de decisiones importantes						
13. Tareas de la casa						
14. Actividades e intereses del tiempo de ocio						
15. Decisiones de la carrera laboral						

0 = Nunca	1 = En raras ocasiones	2 = En ocasiones	3 = Con frecuencia	4 = La mayor parte del tiempo	5 = Todo el tiempo
-----------	------------------------	------------------	--------------------	-------------------------------	--------------------

	0	1	2	3	4	5
16. ¿Con qué frecuencia discute o ha considerado el divorcio, la separación?						
17. ¿Con qué frecuencia usted o su esposa abandonan la casa después de una pelea?						
18. En general, ¿con qué frecuencia piensa que las cosas entre ustedes andan bien?						
19. ¿Confía en su esposo?						
20. ¿Alguna vez se lamenta de haberse casado?						
21. ¿Con qué frecuencia pelean?						
22. ¿Con qué frecuencia pone el uno al otro de nervios?						

0 = Nunca	1 = Raramente	2 = Ocasionalmente	3= Casi todos los días	4= Cada día
-----------	---------------	--------------------	---------------------------	-------------

	0	1	2	3	4
23. ¿Besa a su esposo?					
24. ¿Comparten intereses o inquietudes fuera de los temas domésticos?					

¿Con qué frecuencia diría que los siguientes sucesos ocurren entre usted y su esposo(a)?

0 = Nunca	1 = Menos de una vez al mes	2 = Una o dos veces al mes	3 = Una o dos veces a la semana	4 = Una vez al día	5 = Dos o más veces al día
-----------	-----------------------------------	----------------------------------	---------------------------------------	-----------------------	----------------------------------

	0	1	2	3	4	5
25. Tienen un intercambio estimulante de ideas						
26. Ríen juntos						
27. Discuten las cosas con calma						
28. Trabajan juntos en un proyecto						

Hay cosas acerca de las cuales las parejas a veces están de acuerdo y otras veces en desacuerdo. Indique con una X si la situación de abajo causó o no diferencias de opinión o algún problema en su relación durante las pasadas semanas.

29. No mostrar cariño Sí ____ No ____

30. Los números marcados en la línea de abajo representan diferentes grados de felicidad en su relación marital. El punto medio “Feliz” representa el grado de felicidad de la mayoría de los matrimonios. Por favor ponga un círculo en el punto que mejor describe el grado de felicidad de su relación, tomando en cuenta todos sus aspectos.

0	1	2	3	4	5	6
Muy Infeliz	Bastante Infeliz	Un poco Infeliz	Feliz	Un poco Feliz	Bastante Feliz	Muy Feliz

Apéndice C

Experiences in Close Relationships-Revised (ECR-R) Fernández-Fuertes, A., Orgaz, B., Fuertes, A., y Carcedo, R. (2011)

A continuación pretendemos que describa las relaciones de pareja que haya podido tener en los últimos 12 meses, no sólo lo que estás experimentando con tu relación actual, si es que actualmente tienes pareja. Por favor, indica tu grado de acuerdo o desacuerdo con las diferentes frases, siendo 1 el máximo desacuerdo (no te describe en absoluto) y 7 el máximo acuerdo (te ves totalmente identificado), siempre según tus experiencias personales. Responde simplemente con sinceridad (recuerda que el anonimato está garantizado) y, por favor, no dejes preguntas en blanco.

1	2	3	4	5	6	7
Totalmente en desacuerdo						Totalmente de acuerdo

1.	Me siento incómodo/a cuando mi pareja quiere mucha cercanía e implicación emocional	1	2	3	4	5	6	7
2.	Mis relaciones me generan mucha ansiedad y preocupación	1	2	3	4	5	6	7
3.	Hablo las cosas con mi pareja (I)	1	2	3	4	5	6	7
4.	Cuando muestro mis sentimientos a un/a chico/a, tengo miedo de que no sienta lo mismo por mí	1	2	3	4	5	6	7
5.	Me preocupa que mi pareja no se preocupe tanto por mí como lo hago yo por él/ella	1	2	3	4	5	6	7
6.	Me siento cómodo/a compartiendo mis pensamientos y sentimientos más personales con mi pareja (I)	1	2	3	4	5	6	7
7.	En momentos de necesidad, me ayuda poder contar con mi pareja (I)	1	2	3	4	5	6	7
8.	Me asusta que una vez que un/a chico/a consiga conocerme, a él/ella no le guste como soy en realidad	1	2	3	4	5	6	7
9.	Me preocupa no estar a la altura	1	2	3	4	5	6	7
10.	Le cuento a mi pareja prácticamente todo (I)	1	2	3	4	5	6	7
11.	Prefiero no tener demasiada cercanía e intimidad emocional con mi pareja	1	2	3	4	5	6	7
12.	Habitualmente comento mis problemas y preocupaciones a mi pareja (I)	1	2	3	4	5	6	7
13.	Mi pareja realmente me comprende y conoce mis necesidades (I)	1	2	3	4	5	6	7

14.	Encuentro relativamente fácil tener mucha cercanía e intimidad afectiva con mi pareja (I)	1	2	3	4	5	6	7
15.	A menudo me inquieta que mi pareja realmente no me ame	1	2	3	4	5	6	7
16.	A menudo desearía que los sentimientos de mi pareja hacia mí fueran tan fuertes como mis sentimientos por él/ella	1	2	3	4	5	6	7
17.	Cuando no tengo cerca de mi pareja, me preocupa que pueda llegar a estar interesado/a en alguien más	1	2	3	4	5	6	7
18.	Con frecuencia me preocupa que mi pareja no quiera estar conmigo	1	2	3	4	5	6	7

Apéndice D

Consentimiento Informado

La presente investigación está conducida por Chiara Susanna Eyzaguirre y Kelly Ramos Guerrero, estudiantes de la carrera de Psicología de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC). El objetivo del estudio es poder determinar en qué medida varía el Ajuste Diádico (grado de ajuste de la pareja en convivencia en cuanto a cohesión, consenso, satisfacción y expresión de afectos) en función del Apego Adulto (tendencia a sentir, pensar y relacionarse con los demás de determinada manera en base a representaciones mentales de los vínculos con figuras significativas que se construyen en la infancia y se modifican en el tiempo) en personas que conviven en pareja en Lima Metropolitana.

Si usted acepta participar en el presente estudio, se le solicitará resolver dos breves cuestionarios, los cuales cuentan con una duración de aproximadamente 15 minutos. La información que usted brinde se mantendrá en absoluta confidencialidad y será utilizada únicamente para fines de la investigación.

Su participación es voluntaria, motivo por el cual usted puede retirarse del proceso en cualquier momento si así lo considera. Las respuestas brindadas serán codificadas usando únicamente su número de identificación, lo que garantiza su anonimato en esta participación. Es importante mencionar que, el investigador, no se compromete a entregar resultados individuales del estudio.

En caso tenga alguna duda sobre los puntos anteriormente mencionados, siéntase en la libertad de poder efectuar preguntas en cualquier momento de su participación. Asimismo, si alguna de las preguntas del cuestionario le pareciera incómoda, tiene el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responder, de lo contrario se le agradece de antemano responder todas las preguntas y hacerlo con la mayor sinceridad posible.

En caso de tener alguna duda sobre su participación o sobre el estudio, puede contactarse con las autoras de la investigación a los siguientes correos electrónicos:

Chiara Susanna: u201020139@upc.edu.pe

Kelly Ramos: u201020517@upc.edu.pe

Yo _____ con DNI _____ he sido informado (a) del estudio de investigación de las alumnas Chiara Susanna Eyzaguirre y Kelly Ramos Guerrero y he decidido:

ACEPTO PARTICIPAR

NO ACEPTO PARTICIPAR

Firma de las investigadoras

Firma del Participante